



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

**MÉTODOS QUE UTILIZAN DOCENTES Y APODERADOS PARA FOMENTAR
EL HÁBITO LECTOR DE ALUMNOS Y ALUMNAS DE QUINTO BÁSICO DE LA
ESCUELA LIBERTADOR BERNARDO O´HIGGINS DE LA COMUNA DE SAN
BERNARDO.**

Alumnos: López Navarro Ana María
Medina García Marco Antonio
Stumpf Soto Leonardo Emilio

Profesora Guía: Irma Pavez Ormazábal

**Tesis para optar al Título de Profesor de Educación Básica con Grado Académico
de Licenciado en Educación.**

SANTIAGO, 2013

DEDICATORIA

Este arduo trabajo lo dedicamos a Dios por darnos fortaleza y sabiduría en cada una de nuestras acciones.

A nuestros familiares y amigos por las palabras de apoyo en el transcurso de nuestra carrera.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a nuestras familias, amigos y a todas las personas que de alguna manera participaron y aportaron en este proceso.

Agradecemos a nuestra profesora guía, por orientarnos y acompañarnos en este trabajo. A los profesores de la carrera de Educación General Básica, quienes con sus conocimientos permitieron ampliar nuestras visiones.

A la institución escolar, Escuela Libertador Bernardo O'Higgins, la que nos abrió sus puertas para realizar la presente investigación, a la jefe de Unidad Técnica Pedagógica, a sus profesoras de Lenguaje y Comunicación, a los apoderados y alumnos de Quinto Año Básico por su disposición a colaborar con nuestro proyecto de Tesis.

A nuestra amistad, confianza y cooperación para seguir adelante.

ÍNDICE

	Página
Presentación.....	5
Presentación del problema.....	7
Justificación.....	11
CAPITULO I	
1. MARCO CONCEPTUAL	
1.1. Planteamiento del Problema.....	14
1.2. Pregunta de Investigación.....	20
1.3. Objetivos.....	20
1.3.1. Objetivo General.....	20
1.3.2. Objetivos Específicos.....	20
CAPITULO II	
2. MARCO TEÓRICO	
2.1. Bases Teóricas.....	22
2.1.1. La Lectura: un Instrumento importante para la vida.....	22
2.1.2. Estrategias que favorecen la Lectura.....	24
2.1.3. Hábitos de Lectura.....	28
2.1.4. Familia y Hábito Lector.....	29
2.2. Fundamentación Filosófica.....	37
2.3. Fundamentación Pedagógica.....	38
2.4. Fundamentación Legal.....	39
CAPITULO III	
3. MARCO METODOLÓGICO	
3.1. Metodología Cualitativa.....	42
3.2. Método de Investigación.....	43
3.3. Técnicas de Investigación.....	43
3.4. Instrumento de Investigación.....	44
3.4.1. El Cuestionario.....	44
3.4.2. La Entrevista en Profundidad.....	45
3.5. Desarrollo de la Investigación.....	46
3.5.1. Universo.....	46
3.5.2. Muestra.....	46
3.5.3. Tabulación General de Datos y Análisis de Resultados.....	47

CAPITULO IV

4. HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. Hallazgos de la Investigación	79
4.2. Conclusiones.....	80

BIBLIOGRAFÍA.....	81
-------------------	----

ANEXOS.....	85
-------------	----

PRESENTACIÓN

El hábito lector y el amor por los libros son conductas que se infunden desde la edad más temprana y en espacios no tradicionalmente vinculados a la educación formal. En este plano es fundamental el entorno familiar que acompaña la formación de hábitos lectores, ya que es allí donde se genera una relación afectiva alrededor del libro compartido. Ver a los padres o familiares leer, sostener conversaciones sobre lo leído, realizar lecturas orales en el hogar, promueve la formación de lectores.

La presente tesis de investigación está relacionada con: “Los Métodos que utilizan Docentes y Apoderados para fomentar el Hábito Lector de Alumnos y Alumnas de Quinto Básico de la Escuela Libertador Bernardo O’Higgins de la Comuna de San Bernardo”.

Está dirigida a docentes, padres de familia y niños que se interesen por hacer de la práctica lectora, un hábito. Pretende conocer en profundidad las ideas y creencias que poseen docentes y apoderados de los alumnos y alumnas de quinto básico de la Escuela Libertador Bernardo O’Higgins de la comuna de San Bernardo, en relación al “Hábito Lector”, como también los métodos que ellos utilizan para fomentarlo.

En el primer capítulo, se dan a conocer antecedentes empíricos del nivel de desarrollo en el área de Lectura de los niños de nuestro país. Así también se da cuenta de la relevancia del presente proyecto de investigación y de los objetivos que persigue alcanzar.

En el segundo capítulo, se expone el Marco Teórico en que se sustenta el presente proyecto. Se hace mención del pensamiento de respetables autores en relación al Hábito Lector y se establece el posicionamiento desde el cual se abordará el problema de investigación.

El tercer capítulo lo constituye el Marco Metodológico, este apartado da a conocer el método, técnica e instrumentos de investigación que permitirán recabar la información requerida para lograr los objetivos planteados. Junto con esto se presenta el desarrollo de la investigación realizada y el análisis de los resultados obtenidos.

El cuarto capítulo hace referencia a los hallazgos de la investigación y las conclusiones finales.

Completa el presente trabajo de investigación, la bibliografía y los anexos donde se presentan los instrumentos de recopilación de información aplicados al universo en estudio.

PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA

De acuerdo al estudio Literacy scores, human capital and growth across fourteen OECD countries (2004)¹, realizado en 14 países² de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), aquellos con resultados de comprensión lectora 1% más alto que el promedio internacional tienen también niveles de productividad laboral y de PIB per cápita entre 2,5% y 1,5% mayores, respectivamente, que los demás países. Esto repercute no solo en la economía nacional, sino que también a escala individual, al traducirse en mejores empleos o sueldos y, en definitiva, en la posibilidad de acceso a una mejor calidad de vida³.

En este escenario, pese a que Chile ha aumentado sostenidamente el gasto público en educación y alcanzado una alfabetización del 96%⁴, los estudios realizados –tanto nacionales⁵ como internacionales⁶– señalan que los hábitos y niveles lectores no son suficientes. De esta manera, se posee un nivel bajo de alfabetización funcional y en términos relativos tiene una frecuencia promedio de lectura de libros (por parte de aquellos que se declaran lectores) por debajo de lo que se esperaría, dado su nivel de desarrollo económico.

En el contexto regional, el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) en su estudio de Hábitos de lectura y consumo de libros en Iberoamérica (2006)⁷, señala que, de acuerdo a un análisis comparado, la población lectora en Chile se encuentra bajo el promedio de la región.

¹ Coulombe, S., Tremblay, J.F. y Marchand, S., Literacy scores, human capital and growth across fourteen OECD countries, Department of Economics, University of Ottawa, Canadá, 2004.

² Bélgica, Canadá, Suiza, Alemania, Dinamarca, Finlandia, Inglaterra, Irlanda, Italia, Países Bajos, Noruega, Nueva Zelanda, Suecia y Estados Unidos.

³ OCDE, *The International Adult Literacy Survey (IALS)*, 2000; CERLALC, Hábitos de lectura y consumo de libros en Iberoamérica, 2006; UNESCO, *Analfabetismo funcional en 7 países de América Latina*, Santiago de Chile, 2006.

⁴ INE, *XVII Censo Nacional de Población y VI de Vivienda*, Santiago, Chile, 2002.

⁵ INE, "Encuesta de consumo cultural y uso del tiempo libre (Región Metropolitana y otras regiones)", Santiago, 2004; Fundación La Fuente– Adimark, "Chile y los Libros 2010"; Bravo, D. y Contreras, D., "Competencias básicas de la población adulta", Gobierno de Chile – Departamento de Economía de la Universidad de Chile, Santiago, 2000; SIMCE, 2009; Cociña, Matías, "Determinantes de la lectura en Chile", 2005.

⁶ OCDE, op. cit., 2000.

⁷ CERLALC, *Hábitos de lectura y consumo de libros en Iberoamérica*, 2006.

Los estudios nacionales recientes⁸ señalan que entre el 52% y el 53% de los adultos chilenos se declara no lector; mientras que entre el 41,4%⁹ y el 47,2%¹⁰ (dependiendo del estudio) que se considera lector, solo un 26% está en la categoría de lector frecuente (que lee libros una vez por semana o más).

Por su parte, la OCDE incorporó en la prueba PISA la primera evaluación que mide las habilidades de lectura de los alumnos y alumnas de 15 años en soportes tecnológicos.

Se abordó a 19 países miembros de la OCDE y, de acuerdo a los resultados entregados en junio del 2011, Chile obtuvo el penúltimo lugar de la lista. Con 435 puntos en la medición digital, los estudiantes chilenos presentan 64 puntos por debajo de la media, dejando a Chile en el puesto número 18. Cabe destacar, además, que el 37.7% de los alumnos se posicionó en los niveles más bajos de la prueba y solo un 1.1% de los escolares logró niveles más altos.

En este contexto, el desafío de expandir el hábito de la lectura requiere de una visión integral y sustantiva que involucre a todos los actores (institucionales, privados, civiles y académicos) y que se construya a partir de la participación de la comunidad.

Además, son fundamentales todos los estudios que puedan sustentar diagnósticos consolidados y sostenibles, en base a los cuales se puedan desarrollar lineamientos estratégicos enfocados a las necesidades reales de la sociedad.

El Programa de Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA) 2010 que se realiza en los países pertenecientes a la OCDE, y que se aplica a jóvenes de quince años, define la habilidad lectora (Literacy) como “la comprensión, uso y reflexión de textos escritos que permite alcanzar las propias metas, desarrollar el

⁸ “Chile y los libros” realizada por Adimark y Fundación la Fuente (2010) y la “IIª Encuesta de Consumo Cultural” (2009) realizada por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

⁹ “IIª Encuesta Consumo Cultural”, *op. cit.*, pág. 74.

¹⁰ Fundación La Fuente y Adimark – GFK, “Chile y los Libros”, *op. cit.*, 2010.

propio conocimiento y participar en la sociedad”. De acuerdo a sus resultados, Chile se ubica en el primer lugar de América Latina con 449 puntos, pero se mantiene por debajo del promedio de la OCDE (500 puntos), situándose en el 44º lugar entre 65 países. El 59% de los estudiantes se encuentran en el nivel 2, establecido como la base mínima de competencia lectora, lo que significa que los estudiantes son capaces de localizar información que satisface varios criterios y comprender el significado de un fragmento específico del texto y de distintos niveles de dificultad. En otras palabras, los estudiantes de 15 años encuestados poseen un nivel de comprensión de lo que leen, que está por debajo del nivel esperado, y dado nuestro nivel de desarrollo económico, probablemente tendrán mayores dificultades para insertarse en el mundo laboral, para aprovechar oportunidades de aprendizaje y capacitación.

En Chile, las pruebas del Sistema Nacional de Evaluación (SIMCE) miden los niveles de aprendizaje de la educación chilena en 4º básico, 8º básico y II medio. Respecto de los resultados en comprensión lectora del año 2010, el promedio nacional de los alumnos de cuarto básico fue de 271 puntos y el de segundo medio, de 259. Así, los niveles de logro, en el caso de 4º básico, se traducen en que, el 54% de los niños y niñas está bajo las expectativas que el currículum exige. De este modo, el otro 46% de los niños y niñas se sitúa en un rango de habilidad, que va desde aquellos que no han consolidado el aprendizaje de la lectura hasta aquellos que alcanzan un nivel de comprensión más acabado y logran extraer información explícita, realizar inferencias claramente sugeridas, reconocer algunos aspectos de la situación comunicativa (como emisor, receptor o propósito) y opinar sobre los contenidos de textos familiares.

Respecto a los resultados SIMCE 2012, obtenidos por alumnas y alumnos de cuarto básico, cabe destacar que el promedio nacional fue de 267 puntos en la prueba de comprensión de lectura, el cual es inferior al obtenido en el año 2010

(271 puntos). Esto indica que existe un estancamiento en el nivel de desarrollo de la comprensión lectora.

En el mismo sistema de medición, se incorporó una nueva prueba de comprensión lectora en 2º básico, el cual concluye que actualmente un 25% de estos niños y niñas no tienen las habilidades mínimas para la comprensión de lectura, de hecho el puntaje promedio nacional para los establecimientos de dependencia municipal fue de 239 puntos frente al puntaje promedio nacional que alcanzó los 250 puntos.

JUSTIFICACIÓN

Saber leer es uno de los pilares para la adquisición y la trasmisión del conocimiento en nuestra vida cotidiana, pero también en el mundo académico. Es importante por eso que los niños adquieran esta habilidad desde que son pequeños, pues a medida que se va avanzando en el itinerario académico el nivel de exigencia se va incrementando, lo que demanda una mayor destreza lectora y escrita.

La lectura es una de las vías de acceso al conocimiento pero además es una actividad que se encuentra implicada en la mayoría de actividades de nuestra vida cotidiana: Saber leer los precios de las cosas, saber leer las señales o normas de los lugares a los que acudimos, comprender contratos, facturas y documentos en general, acceder a los conocimientos que nos transmiten los libros y a las historias que nos cuentan las novelas.

Además de lo anterior, aprendiendo a leer aprendemos también las reglas de ortografía, aumentamos nuestro vocabulario y mejoramos nuestra capacidad expresiva. Todo esto, sin duda resulta útil en el avance académico de los niños y niñas para nuestro funcionamiento posterior como adultos.

Los problemas lectores son uno de los principales precipitantes del fracaso académico, por ello es importante que tanto maestros como padres detecten estas dificultades lo antes posible, y ya desde que el niño y niña empieza a tener capacidad para leer, traten de desarrollar en los pequeños el gusto por la lectura y el hábito de leer.

Este proyecto de investigación persigue profundizar en el **rol que cumplen efectivamente los padres y docentes en el fomento del hábito lector de niños y niñas de un colegio determinado**. De esta forma, se pretende comprender las implicancias que tienen para los educandos el rol de estos actores.

El tema elegido, es de gran interés porque el mundo actual exige la transformación escolar, y es a través de la creación de hábitos de lectura que se pueden desarrollar habilidades comunicativas como escuchar, hablar, leer y escribir, las que constituyen la base para el desarrollo del pensamiento y la construcción de aprendizajes significativos en cualquier área.

Los antecedentes aportados, indican que los alumnos y alumnas de nuestro país poseen bajos niveles de desarrollo en el ámbito de la lectura, específicamente en lo que dice relación con la comprensión lectora. Para relacionar estos resultados con el tema central de la presente investigación, es que consideramos pertinente citar a Condemarín (2010:19-20), quién dice “para formar hábitos permanentes y actitudes positivas hacia la lectura, es importante que los alumnos vean leer a sus maestros y a los adultos que los rodean. Los niños poseen una capacidad innata para imitar modelos de conducta...la imitación de patrones de conductas implica la identificación con un modelo. Naturalmente estos mecanismos se facilitan gracias a la mediación de factores afectivos”.

Por lo tanto, consideramos que el presente proyecto de investigación es relevante ya que:

- Permite conocer y caracterizar los métodos que utilizan docentes y apoderados para fomentar el hábito lector.
- Sirve como reseña para la formulación posterior de estrategias que permitan desarrollar el hábito lector en niños y niñas del segundo ciclo de Educación Básica.
- Aporta antecedentes para constatar el rol que cumple la familia en el fomento del hábito lector de los alumnos y alumnas y sus implicancias en su desarrollo académico.

CAPÍTULO I
MARCO CONCEPTUAL

1.1. Planteamiento del problema

Ralph Staiger sostiene que “la lectura es la palabra usada para referirse a una interacción, por lo cual el sentido codificado por un autor en estímulos visuales se transforman en sentido de la mente del autor” (Cruz, 2008, p: 17, 62). La lectura es un proceso de comunicación que se presenta entre el autor de un determinado texto y el lector, quien interpreta signos, códigos, emociones, sentimientos, ideas, pensamientos, los analiza de acuerdo a su capacidad crítica reflexiva, a la vez que emite su propia opinión y toma decisiones adecuadas para aplicar en su vida cotidiana.

Es importante inculcar en los estudiantes el hábito y el gusto por la lectura, para ello se debe pensar en involucrar a la familia, porque es la base del aprendizaje y es a través de ésta que llega al hogar información de todo tipo.

Para Raúl Chávez Silva “El problema de falta de hábitos de lectura no es de orden académico, sino de naturaleza social y es el resultado de la influencia del contexto sociocultural sobre la conducta lectora de los niños, pues los adultos no somos buenos modelos de imitar en relación al amor hacia la lectura” (Moreno & Fabiola, 2012: 4).

Es importante tomar conciencia de la magnitud del problema, para ello será el docente el encargado de tener en primer lugar, una visión clara de lo que pretende alcanzar con sus alumnos y alumnas; no cabe duda que la práctica de hábitos de lectura deba empezar primero por quien pretende inculcarlos.

El docente comprometido con la educación tiene la ardua tarea de formar conciencia, tanto a padres de familia como a los niños y niñas, para que hagan de los hábitos de lectura una herramienta de aprendizaje integral que conlleve a la formación de seres humanos íntegros y capaces de resolver situaciones del contexto.

Las exigencias sociales en la actualidad van más allá de tener conocimientos, pues el éxito reside en el desarrollo de competencias que permitan aplicar lo

aprendido mediante el desarrollo del pensamiento y capacidades intelectuales que posibiliten resolver problemas de manera creativa. Por esto, los hábitos de lectura favorecen en el sujeto, la adquisición de experiencias enriquecedoras para su formación social y cultural, las que a su vez, contribuyen a mejorar la calidad de vida del hombre y la mujer en tanto.

Según Martha Isarra (2007), una persona con hábito de lectura posee autonomía cognitiva, es decir, está preparada para aprender por sí misma durante toda la vida. En esta época de cambios vertiginosos, es fundamental tener un hábito lector que nos garantice tener conocimientos frescos, actualizados pues ello nos vuelve laboral y académicamente más eficientes y competentes en el campo laboral o académico. Tener una fluida comprensión lectora, poseer hábito lector, hoy en día, es algo más que tener un pasatiempo digno de elogio, es garantizar el futuro de las generaciones que en este momento están formándose en las aulas. La práctica de los hábitos de lectura, propician en el niño y en la niña el desarrollo de capacidades cognitivas como la comprensión, interpretación, integración, inferencia, plantear y responder interrogantes entre otras, que son las que permiten actuar con independencia en la solución de problemas.

Los hábitos de lectura constituyen una herramienta de reflexión y aprendizaje por cuanto permiten la comprensión, análisis, interpretación de datos, hechos; es decir es un camino para el conocimiento de la sociedad, la cultura y el mundo.

Inculcar un hábito de lectura a temprana edad resulta de vital importancia, por cuanto los niños que leen desarrollan mejor su capacidad de concentración, memoria, se vuelven más tranquilos y obedientes.

A continuación, describiremos el contexto donde se desarrollará la investigación.

La Escuela Libertador Bernardo O'Higgins de la comuna de San Bernardo, con RBD 10550-3, nació por el decreto N° 3838 del 20/10/1912 y ley de presupuesto

nacional del mismo año. Este establecimiento educacional está ubicado en un antiguo terreno donado por Ferrocarriles del Estado en el año 1958, actualmente en la intersección de Avenida Colon y Avenida San Martin de la comuna antes mencionada. Pasa a adquirir la denominación ya descrita en el año 1982. Transcurrido el año 1996, esta escuela imparte la Jornada Escolar Completa (JEC) hasta el 2005, donde se da inicio al proyecto de integración, el cual focaliza las necesidades educativas especiales de las alumnas y alumnos de esta comunidad escolar y que tiene como objetivo generalmente contribuir a crear condiciones que permitan al estudiante obtener éxitos en sus experiencias de aprendizaje en pos de una autonomía intelectual, que favorezca su ingreso a la Educación Media Técnico Profesional o Científico Humanista y propiciar el desarrollo de actividades que fortalezcan el desarrollo personal, valórico, social, ético y moral del estudiante.

A continuación, se exponen los resultados obtenidos por este establecimiento educacional en el Sistema de Medición de la Calidad de la Educación (SIMCE) correspondientes al año 2012.

En la Tabla I se presentan los puntajes promedio alcanzados por los estudiantes de 4° Básico del establecimiento, la variación con respecto a la evaluación anterior y la comparación con los establecimientos del país del mismo grupo socio económico (GSE).

Tabla I.- Puntajes promedio del establecimiento en SIMCE 4.º Básico 2012, variación con respecto a la evaluación anterior y comparación con establecimientos del mismo GSE.

PRUEBA	Puntaje Promedio 2012	Variación con respecto a la evaluación anterior	Comparación con establecimientos del mismo GSE
Comprensión de Lectura	237	↑ 45	↓ -16
Matemática	222	↑ 30	↓ -24
Historia, Geografía y Ciencias Sociales	229	↑ 18	↓ -13

Fuente: Agencia de Calidad de la Educación (2012). Resultados SIMCE 2012.

↑: Indica que el puntaje promedio del establecimiento es significativamente más alto que el de la evaluación anterior o que el de establecimientos del mismo GSE.

↓: Indica que el puntaje promedio del establecimiento es significativamente más bajo que el de la evaluación anterior o que el de establecimientos del mismo GSE.

En la Tabla II se presenta el porcentaje de estudiantes del establecimiento en los Niveles de Aprendizaje según los resultados de las pruebas SIMCE de Comprensión de Lectura, Matemática e Historia, Geografía y Ciencias Sociales.

Estándar de Aprendizaje	Comprensión de Lectura	Matemática	Historia, Geografía y Ciencias Sociales
Nivel de Aprendizaje Adecuado	4,5%	4,8%	4,8%
Nivel de Aprendizaje Elemental	45,5%	28,6%	23,8%
Nivel de Aprendizaje Insuficiente	50%	66,7%	71,4%

Tabla II. Porcentaje de estudiantes del establecimiento en cada Nivel de Aprendizaje según los resultados de las pruebas SIMCE 4.º Básico 2012.

Fuente: Agencia de Calidad de la Educación (2012). Resultados SIMCE 2012.

Cada uno de los Niveles de Aprendizaje se encuentra asociado a un rango de puntaje en las pruebas SIMCE, según el cual se categoriza el desempeño de los estudiantes.

Prueba	Estándar de Aprendizaje	2012	
		Cantidad de alumnos	Porcentaje de alumnos
Comprensión de Lectura	Nivel de Aprendizaje Adecuado	1	4,5%
	Nivel de Aprendizaje Elemental	10	45,5%
	Nivel de Aprendizaje Insuficiente	11	50%

Tabla III.- Distribución de estudiantes del establecimiento en cada Nivel de Aprendizaje de Lectura según los resultados de la prueba SIMCE 4.º Básico 2012.

Fuente: Agencia de Calidad de la Educación (2012). Resultados SIMCE 2012.

Los resultados establecen lo siguiente:

1. Un 4.5 % de los alumnos (1 alumno) se encuentra en el nivel de aprendizaje adecuado, es decir han adquirido las habilidades básicas de comprensión lectora definidas en el currículum vigente para el período evaluado. En la prueba SIMCE, estos estudiantes muestran evidencia de que al leer diversos tipos de textos apropiados para cuarto básico son capaces de: alcanzar una comprensión global de lo leído en textos de tema poco familiar; secuenciar cronológicamente los eventos expuestos; reconocer causas o consecuencias de los hechos, tanto explícitas como sugeridas; localizar información explícita; realizar inferencias directas a partir de conexiones tanto evidentes como sugeridas; interpretar el lenguaje figurado

a partir de claves sugeridas; y reflexionar sobre la lectura para emitir opiniones fundamentadas en lo leído.

2. Un 45,5% de los alumnos (10 alumnos), se encuentra en el nivel de aprendizaje elemental. En la prueba SIMCE, estos estudiantes muestran evidencia de que al leer diversos tipos de textos apropiados para cuarto básico son capaces de: alcanzar una comprensión global de lo leído en textos de tema familiar; secuenciar cronológicamente las acciones en una narración breve; reconocer causas o consecuencias explícitas de los hechos; localizar información explícita que aparece destacada o que aparece en el cuerpo de un texto breve de sintaxis simple; realizar inferencias directas a partir de conexiones evidentes; interpretar una expresión familiar de lenguaje figurado; y reflexionar sobre la lectura para emitir impresiones personales sobre diversos aspectos del texto.
3. Un 50% de los alumnos (11 alumnos), se encuentra en el nivel de Aprendizaje Insuficiente.

Con estos resultados observamos que sería favorable crear nuevas estrategias para desarrollar en lenguaje y comunicación, habilidades y destrezas para incrementar el hábito lector de estos alumnos, con el fin de favorecer el desarrollo de la comprensión lectora.

1.2. Pregunta de Investigación

La pregunta general de la investigación es: ¿Cuáles son los métodos utilizados para el desarrollo del hábito lector desde la perspectiva del discurso de los docentes y apoderados de los alumnos y alumnas de quinto básico, de la escuela Libertador Bernardo O'Higgins de la comuna de San Bernardo?.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo General:

Describir los métodos utilizados que promueven el desarrollo del hábito lector en alumnas y alumnos de quinto básico de la escuela Libertador Bernardo O'Higgins de la comuna de San Bernardo, desde la perspectiva observada en el discurso de los docentes y apoderados del establecimiento.

1.3.2. Objetivos específicos:

- a) Identificar los niveles de desarrollo de hábito lector en alumnos y alumnas de quinto básico.
- b) Caracterizar los métodos que utilizan los docentes para fomentar el hábito lector en los alumnos de quinto básico.
- c) Caracterizar los métodos que utilizan los apoderados para favorecer el desarrollo del hábito lector de sus hijos e hijas en el contexto familiar.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

2.1. BASES TEÓRICAS

2.1.1. La lectura: un instrumento importante para la vida

La lectura como práctica asidua se convierte en una de las herramientas más beneficiosas para el ser humano, otorgándole, no sólo la oportunidad de aprender en forma permanente, sino de recrearse y crecer emocionalmente y espiritualmente. Ello sin contar con otros elementos colaterales positivos empleados en el proceso lector habitual, tales como el enriquecimiento del lenguaje oral y escrito, pues quien tiene este hábito favorece su vocabulario, la expresión de ideas y la correcta escritura.

De allí la importancia que, desde el punto de vista educativo, tiene la enseñanza de la lectura, tanto desde la óptica de los aprendizajes formales involucrado en el acto mecánico de leer, como en el proceso de comprensión lectora, paso trascendente en lo que ha de consultarse el objetivo básico educativo, el cual es la formación de lectores asiduos y reflexivos.

En los términos utilizados por Serrano y Peña (2002), la lectura es el proceso de construir activamente significados de un texto, es decir de comprender, lo que supone la participación activa de un sujeto en relación directa con un contenido, un tema donde interactúan sus conocimientos previos, su realidad social y el propósito por el cual lee.

En el contexto educativo, la concepción del proceso lector ha tenido diversos enfoques. Dubois (2000) señala tres de ellos: un enfoque al que podría denominarse formal, donde la lectura es concebida como un conjunto de habilidades y, en consecuencia el interés pedagógico se centra en enseñar a los alumnos y alumnas dichas habilidades.

Un segundo enfoque, que aparece a finales de los años sesenta, considera a la lectura como un proceso interactivo. En esta concepción se establecen dos vertientes: la psicolingüística, la cual plantea que en el proceso lector interactúa el

pensamiento y el lenguaje, es decir, los conocimientos previos del lector y la información visual proporcionada por el texto. A su vez, la teoría de los esquemas señala que la lectura “es un proceso mediante el cual el lector trata de encontrar la configuración de esquemas apropiados para explicar el texto” (Dubois, 2000:10).

Ambas teorías tienen puntos coincidentes que el autor citado concreta en cuatro aspectos:

- a) La concepción de la lectura como proceso global e indivisible.
- b) La premisa de que el sentido del mensaje escrito no está en el texto, sino en la mente del autor y del lector.
- c) El lector construye el sentido a través de la interacción con el texto.
- d) La experiencia previa del lector juega un papel fundamental en la construcción del sentido del texto.

Por último, una tercera concepción concibe la lectura como un proceso transaccional, según la cual el significado de lo que se lee no se encuentra ni en el texto ni en el lector, sino en lo que sucede durante la transacción entre el lector y el texto. Louise Rosenblatt, principal exponente de esta teoría, expone que en el proceso lector, se asume consciente o inconscientemente con dos posturas frente al texto: una eferente y otra estética. En la primera, la atención del lector se “centra principalmente en lo que ha de ser llevado, retenido después de realizada la lectura” (Dubois, 1997:154).

En la segunda, la atención está centrada en lo que se siente o vive a través de la lectura.

En el acto lector, una de estas posturas predomina, pero no son mutuamente excluyentes, pues se puede pasar de una postura estética a una eferente o viceversa. En este sentido Rosenblatt (citado de Dubois, 1997) afirma que la lectura de carácter informativo no impide que se experimente placer o emoción

con las imágenes que las palabras leídas evocan, o el que leer una poesía pueda convertirse también en fuente informativa para el lector.

Los señalamientos teóricos propuestos por Rosenblatt son de gran importancia para la temática abordada en el presente estudio, debido a dos razones fundamentales. En primer lugar, porque resalta que la actividad lectora y el proceso transaccional que allí se genera, es una acción particular del individuo; en consecuencia, es inadecuado imponer al lector, en este caso los alumnos, no sólo los materiales que ha de leer, sino los criterios que han de determinar el significado de lo leído. En segundo lugar, si se toma en cuenta que la adquisición del hábito lector se sustenta sobre la base de sentir la lectura como una actividad placentera, entonces no puede ni debe dejarse a un lado la postura estética cuando se trata de promover el hábito de la lectura en la población estudiantil. Aspectos importantes a tomar en cuenta a la hora de planificar y desarrollar estrategias dirigidas a fomentar la lectura durante la actividad educativa.

En definitiva, puede entenderse entonces la lectura como un proceso dinámico, donde el lector, a partir de sus conocimientos previos, construye significados del material que lee con objetivos recreativos o de información.

2.1.2. Estrategias que favorecen la lectura

La lectura como elemento formativo, no debe estar circunscrita a la enseñanza de los procesos formales implicados en la misma, sino que también deben satisfacer plenamente las expectativas de lograr que la lectura se convierta en un instrumento de uso cotidiano en la vida de los alumnos, es decir, la formación de lectores asiduos. Para tal fin, se hace indispensable la inclusión en los proyectos escolares de estrategias dirigidas a promover el hábito de la lectura, como elemento inherente a la formación integral del estudiante. La planificación y puesta en práctica de estrategias con esta finalidad es urgente en la sociedad

actual, por cuanto la lectura es una prioridad dentro de un mundo cambiante y de vertiginoso avance, que cada día ofrece dificultades a las personas analfabetas o con bajos niveles de comprensión lectora. En este sentido, Dubois (1997:74) señala que la lectura “es una actividad caracterizada por la traducción de símbolos o letras en palabras y frases que tiene significado para una persona”, por lo tanto, es el proceso más importante de aprendizaje en el cual se utiliza un proceso fisiológico y mecánico, que consiste en llevar la vista sobre las líneas escritas del texto identificando los símbolos que van apareciendo; y otro proceso de abstracción mental donde se provoca una actividad cerebral que consiste en elaborar el significado de los símbolos visualizados.

Ong (1987:95) señala que la lectura es “un proceso de significación. Aunque los protagonistas de dicha construcción son esencialmente el autor y el lector, hay otros factores que hacen posible la lectura”. Es decir, se refleja la importancia que tiene el autor y el lector como protagonistas fundamentales en el acto de la lectura; sin embargo, señala que existen otros factores que facilitan la lectura y entre ellos se encuentran: los procedimientos que realiza el docente para incentivar el aprendizaje de la lectura de los estudiantes y las actividades para desarrollar habilidades de la lectura como estrategias pedagógicas convencionales o no convencionales ,utilizadas por los alumnos y alumnas en el aprendizaje de la misma.

En este sentido, Teberosky y Tolchinsky (1995:103), definen las estrategias de la lectura como aquella en donde se “utilizan acciones para comprender el texto, extraer la información y las ideas más importantes, relacionarlas con lo que ya conoce reorganizándolas y sintetizándolas según un criterio propio, y haciendo más fácil de este modo el proceso de comprensión lectora”.

Todas las estrategias posibles a utilizar deben ser puestas en acción en los planteles educativos, ya que los jóvenes no se motivan por desarrollar el arte de

leer, lo que se visualiza en las carencias en comprensión lectora y las implicaciones que tiene dicha falta de competencias en los resultados de sus aprendizajes. Al respecto Solé (2000:31) afirma: “podemos considerar que a partir del segundo ciclo de educación primaria la lectura es, en la escuela, uno de los medios más importantes para la consecución de nuevos aprendizajes. Ello no quiere decir que se haya dejado de considerar necesario insistir en su enseñanza... Puede afirmarse, por lo tanto, que del segundo ciclo de educación primaria en adelante, la lectura parece seguir dos caminos dentro de la escuela: uno pretende que los niños y los jóvenes se familiaricen con la literatura y adquieran el hábito de la lectura; mediante el otro, los alumnos deben servirse de ella para acceder a nuevos contenidos de aprendizaje en las diversas áreas que conforman el currículo escolar”.

Existen estrategias motivacionales que influyen en la intención de leer de los estudiantes y pueden crear mayor disposición hacia la lectura. Al respecto Mathewson (1997:18) afirma “...los motivadores externos y el estado emocional interno influyen en la intención de leer. Los motivadores externos tienen una relación intrínseca menos con la lectura que la actitud.

...Constituyen motivadores externos los incentivos, los propósitos, las normas y los entornos ajenos a los lectores que ejercen una influencia en sus intenciones de emprender la lectura”.

Sin duda, los incentivos son necesarios para lograr fomentar la lectura, ya que estimulan al alumno y alumna a crear hábito por realizarla y generar una satisfacción personal. Es preciso, que al impulsar la práctica de la lectura, los alumnos y alumnas se motiven y refuercen adecuadamente, afianzando en ellos este *hábito*; así como, alentarlos cuando muestren fallas, para mejorar los aspectos necesarios.

Es necesario que los docentes concienticen la importancia de motivar a los alumnos y alumnas, ya que esto no siempre se realiza en los planteles educativos tal y como lo afirma Quintanal (1999:73):

“...apreciar los valores que posee el hábito lector, descubrir la vida (apasionante) que encierra el libro, imaginar, descubrir, abrir nuestro espíritu a nuevas sensaciones y aventuras soñadas... no siempre es posible, o mejor dicho, no siempre se ha llevado este mensaje a nuestros alumnos de una forma muy intensa”.

Por lo tanto, aplicar la estrategia de incentivar y hacerle comprender a los alumnos lo importante de la misma, es fundamental en el desarrollo lector.

En síntesis, puede señalarse que desde el ámbito educativo ha de brindarse condiciones específicas para formar progresivamente el hábito lector en los estudiantes, condiciones que deben iniciarse desde los primeros años de escolaridad y continuar durante los siguientes, a fin de consolidar la actividad lectora como práctica habitual. Dentro de este contexto, es pertinente citar las condiciones expuestas por Zuluaga (2000), las cuales son importantes cuando se trata de utilizar estrategias orientadas a fomentar el hábito de lectura. Estas condiciones son:

1. Brindar la posibilidad real de acceso al libro.
2. Suministrar información a los estudiantes sobre los materiales de lectura que poseen las bibliotecas, brindándoles noticias de los buenos libros existentes en los depósitos bibliográficos.
3. Impulsar el hábito diario de la lectura a través de actividades cuyo propósito sea único y exclusivamente que los alumnos disfruten de la actividad lectora.

4. Ayudar a los estudiantes a resolver dudas con respecto a lo que lee, de esta manera se contribuye a la comprensión lectora y, por ende, a la inclinación por la lectura.
5. Buscar la adaptación a los gustos. Todo es susceptible de convertirse en una excusa para acercarse a la lectura: un tema de actualidad, efemérides o hechos que les llame la atención a los alumnos.
6. Ser modelos o ejemplos frente a los alumnos de ser lectores. Sobre este aspecto, Zuluaga (2000) recomienda a los docentes: presentar libros de la misma forma que lo hace con los amigos; participar o compartir con los alumnos, las emociones que produjo determinada lectura.

Todas éstas, entre muchas otras condiciones, favorecen, según el autor la formación progresiva de hábitos lectores.

2.1.3. Hábitos de Lectura

Un hábito, según Sandroni y Machado es “una costumbre enraizada, una conducta incorporada con carácter cotidiano a nuestra experiencia, una exigencia, algo de lo cual nos resulta difícil prescindir” (Muñoz, 1993:8). Cuando la costumbre se adquiere y permanece, se constituye en una acción cotidiana que responde a un placer o a una necesidad.

Contextualizando esta definición en el campo de la lectura, el hábito lector es la incorporación de la costumbre de leer como práctica cotidiana en la vida de un individuo, o como bien señala Muñoz (1993:8) “un acercamiento permanente del acto de leer como resultado de una necesidad vital”. Es decir, cuando la necesidad de leer se ha hecho tan perentoria en el ser humano como la de comer, beber, disponer de un texto, puede hablarse de la existencia de hábitos de lectura.

En el mismo orden de ideas, Vadoni, Bocaya y Novoa (2001), señalan algunos indicadores que evidencian las cualidades de un lector comprometido, bien sea en la adquisición del hábito o en el fortalecimiento del mismo, presentando entre otras las siguientes características conductuales:

- ❖ Dedicar tiempo a la lectura. Este tiempo puede ser variado.
- ❖ Frecuencia diaria en la práctica de la lectura. Un lector comprometido busca siempre el momento para leer pese a sus múltiples ocupaciones diarias.
- ❖ Conocimiento sobre los diferentes materiales de lectura y aun cuando tenga preferencia por algunos de ellos, no se niega la posibilidad de involucrarse en nuevos contenidos lectores.
- ❖ Visitante asiduo de bibliotecas.
- ❖ Satisfacción al compartir con otras personas las impresiones producidas por la lectura de un libro. Los buenos lectores descubren en la práctica lectora una posibilidad de interacción social.

De acuerdo con estas características, los docentes pueden constatar la efectividad en la aplicación de estrategias para promover el hábito de la lectura en los alumnos. Si éstos: se muestran fuertemente motivados por leer; desarrollan prácticas espontáneas de lectura dentro y fuera del ámbito escolar, disfrutan de actividades de lectura en la biblioteca; tienen criterios propios en cuanto a sus preferencias por los materiales de lectura; comparte con sus padres, docentes o compañeros las lecturas que realiza.

2.1.4. Familia y hábito lector

El campo de la lectura ha recibido mucha atención por ser valorado como uno de los aprendizajes primordiales de los niños y niñas en el ámbito escolar.

De hecho el contexto al que tradicionalmente vinculamos la lectura es la escuela, pero no es el único espacio donde se aprende a leer y donde se desarrollan los hábitos de lectura, sino que también lo es la familia, la sociedad, y en ella especialmente las bibliotecas constituyen también un espacio privilegiado de formación (Larrosa, 1996).

La transmisión de valores, normas y conocimientos ha sido una necesidad en todas las sociedades. Los mecanismos y las formas que se han adoptado han sido variadas, dando origen a distintas instituciones, las cuales se responsabilizaban de esta función.

Hay autores que concretan estas instituciones en dos grupos (Romero y González-Anleo, 1978; Mayor, 1986; Ortega, 1996). Por una parte, están la familia y el sistema escolar que se pueden clasificar en intencionales, y son los agentes por antonomasia destinados a transmitir la cultura imperante; y por otra parte, existen los agentes no intencionales. Estos últimos, aunque no tienen como misión específica la socialización, también la realizan. Dentro de ellos están el grupo de iguales y los medios de comunicación, la religión, la economía o la política.

Una característica de estas instituciones es que no están aisladas entre sí. A través de su influencia transmiten su propia cultura y la de la sociedad global, aunque muchas veces son contradictorias, pueden considerarse como un sistema cuyos elementos están interconectados y el conocimiento vivencial de un entorno respecto al otro o el intercambio intencional de información, etc. contribuyen a esto.

Existen trabajos que muestran que una relación afectiva coherente con el padre y la madre facilita el desarrollo social y afectivo con su grupo de iguales. Por ejemplo, Liberman hace unos años (1978) mostró cómo los niños y niñas de 3 años que tenían una relación de apego «segura» con la madre eran más

competentes socialmente con sus compañeros/as en la escuela infantil que quienes tenían una relación más frágil e insegura.

La familia continúa siendo un referente muy importante para los niños y las niñas dejando notar su influencia en aspectos como la agresividad, el éxito escolar, la motivación al logro o la socialización de papeles sexuales (Moreno y Cubero, 1994). Su influencia no pasa desapercibida para los profesionales de la educación. De hecho, en un estudio de investigación en el que se ha aplicado la técnica delphi, al análisis del sexismo en los centros educativos no universitarios, los/as profesionales que participaron en esta técnica grupal concluyen que una de las principales dificultades para llevar a cabo el tratamiento de los valores de género en los centros se encuentra en la falta de significatividad de los valores de género para las personas relacionadas con el contexto escolar, la inexistencia de un proyecto educativo sensible al género que abarque a toda la comunidad educativa y la convivencia de agentes educativos con propuestas contradictorias (familia, escuela y sociedad). Resaltándose con ello la importancia de la labor conjunta y coordinada de estos contextos (Padilla, Moreno y Vélez, 2001).

Cuando el ser humano nace, su supervivencia depende del grupo social donde vive (López, 1994), por lo que la familia además de proporcionar alimento, cuidados, y de ocuparse de las necesidades afectivas es responsable de la adquisición de hábitos y normas de conducta (Silvestre y Solé, 1993). Su formación como institución, se basa no sólo en razones biológicas, sino en motivaciones culturales, ideológicas y sociales, pudiendo considerar la relación con las demás personas como una necesidad primaria ya que todo el mundo necesita de la incorporación a su grupo social para mantenerse y para vivir.

En el contexto familiar los aprendizajes, contrariamente a lo que ocurre en la escuela, tienen lugar conectados a las actividades cotidianas, por lo que constituyen importantes predictores del automatismo lector y de la adquisición de los hábitos lectores.

La estimulación temprana del lenguaje tiene también un papel importante. Investigaciones llevadas a cabo por Sigel (1982) sobre los procesos que conducen a un mejor desarrollo cognitivo en los niños y niñas a partir de los intercambios comunicativos que establecen con las madres o padres cotidianamente, sostienen que quienes propician un mayor desarrollo de actividades representacionales en sus hijos e hijas son aquellos que con sus verbalizaciones obligan a anticipar sucesos futuros, a reconstruir acontecimientos pasados, a emplear la imaginación cuando actúan sobre los objetos, personas o sucesos, y a efectuar inferencias y buscar alternativas en la solución de los problemas. Vygotsky (1987), argumentó que los padres y las madres desempeñan un papel fundamental en las habilidades de sus hijos e hijas para autorregularse y para la internalización gradual del proceso de resolución de problemas. Señalaba, asimismo, que éstos necesitan ajustar su conducta educativa y facilitadora para combinar la edad de sus hijos e hijas y su nivel de competencia así como sus intentos para resolver problemas. De esta manera, un padre o una madre deberían facilitar mayores instrucciones a su hija o hijo, cuando la solución del problema está por encima de sus posibilidades, y más consejos cuando la solución está muy cerca o dentro de sus capacidades.

Sobre la importancia que tienen los factores ambientales y específicamente los familiares en relación con los hábitos lectores, hay una línea de investigación que nos aporta datos interesantes: en un estudio sobre los factores para fomentar el uso de la lectura en casa se consideraron como variables la clase social, situación laboral, hábitos lectores de las personas adultas, enfermedades, relaciones con el colegio y actitudes de madres y padres hacia la ayuda de sus hijos e hijas en casa

(Weinberger and others, 1986), y se concluye que es decisiva la influencia de éstos factores en el hábito lector de las hijas e hijos. En un trabajo previo (Rodríguez, Moreno y Muñoz, 1988 y 1989) expusieron la relación existente entre diversos aspectos del entorno familiar y las medidas globales de habilidad lectora, destacando entre ellos: el tipo de interacciones que mantienen los padres y las madres con los hijos e hijas, la cantidad de tiempo que pasan padre y madre con el niño o niña, los hábitos de los padres tales como la cantidad de lectura y el valor que otorga a la lectura, el hecho de proporcionar actividades enriquecedoras: culturales, viajes y disponibilidad de materiales de lectura.

Es obvio que el placer por leer no se despierta de forma automática sino que supone un aprendizaje, en el cual toda esta estimulación ambiental no sólo debe estar disponible sino que debe adecuarse a las habilidades e intereses de los niños y niñas. En esta adecuación se encuentra el paso fundamental para generar la motivación necesaria para el aprendizaje lector y el gusto por la lectura. En este sentido, los mecanismos que posee la familia son muchos. Algunos de ellos son, el tipo de interacción que mantienen padres y madres con los hijos e hijas, lo que va a influir en la adquisición de habilidades lingüísticas y cognitivas necesarias para la lectura; o el modo en que acomodan su discurso a las posibilidades de comprensión de las criaturas; el tiempo que los padres y madres dedican a la lectura y la importancia que dan a ésta; el implicar al niño o la niña en actividades cotidianas como hacer la lista de la compra, etc. Todos ellos son determinantes para la adquisición de estos aprendizajes. Se puede destacar una actividad que no por sencilla o conocida tiene menos eficacia en este proceso de motivación, como es la narración de historias y cuentos por parte de la familia, en la línea que señala Pennac (1993): “[...] *aquel ritual de la lectura, cada noche, al pie de la cama, cuando él era pequeño- hoja fija y gestos inmutables-, se parecía un poco a una oración*”.

Puede pensarse, por tanto, que los hábitos lectores, en tanto que actitudes y valores que las personas portan y moldean durante su vida, tienen su fundamento en la calidad o tipo de ambiente familiar en el que se han desarrollado estas personas durante los primeros años de su vida.

Si se consideran las actitudes como imitación, debe quedar claro, ya que los seres humanos copiamos lo que nuestros progenitores nos ofrecen con sus acciones y actitudes, que si la madre y el padre son amantes de la lectura y leen habitualmente, lo más probable es que su hija o hijo mediante la imitación de las actitudes familiares las adopten como propias y también se interesen por la lectura. Sin embargo, hay otras conductas y actitudes familiares, cuya existencia, en lugar de interesar a los niños y las niñas les desmotivan (Adán y otros, 1992):

- La de dejar de contarles cuentos desde muy pronto.
- Recriminarles continuamente con frases como: “antes leías más”.
- Culpar sólo a la televisión de su falta de interés por la lectura, cuando muchas veces la responsabilidad la tienen las personas adultas.

Según Caballero y otros (1996) el amor a la lectura, como todo aprendizaje humano, se fragua en la familia. Si el niño posee una riqueza cultural previa a su ingreso en la escuela, cualquier acción sobre él será fácil.

Al igual que ocurre en la adquisición del lenguaje, para instaurar los hábitos de lectura, según Courtney B. Cazden (en Garton y Pratt, 1991) las personas adultas tienen tres formas de ayudar a los niños y las niñas: la instrucción directa, el uso de modelos y el andamiaje.

Mediante la instrucción directa les decimos, pedimos, imploramos, que lean y les hablamos de las maravillas que experimentarán si leen y de lo que lograrán si lo hacen. Una cuestión que hay que tener en cuenta es el efecto negativo que puede tener la imposición. Por ejemplo, nos empeñamos en recomendar los libros que a nosotros nos parecen interesantes. Con nuestros hijos e hijas esto sería válido

como recomendación, pero no como imposición. Nuestra labor, en este sentido, debe ser más la de conocer cuáles son sus intereses y sus gustos que imponerles los nuestros.

Por otra parte, el uso de modelos adultos es una de las formas que tiene mayor efectividad para instaurar los hábitos lectores. Así, si leemos, si predicamos con el ejemplo, seremos un modelo útil para nuestros niños y niñas (González, 2000).

El andamiaje supone ponerse en el papel de quien aprende, de ser capaces de conocer el momento del desarrollo en el que se encuentra, sus preferencias y su estado para, desde ese conocimiento, buscar las lecturas más idóneas e irle facilitando un camino progresivo que le permita su desarrollo y creación de hábitos lectores. Esto exige una acción sistemática, una actitud pedagógica positiva y un esfuerzo constante por comprender a quien se pretende enseñar.

Existe, por otra parte, un error pedagógico respecto de quien tiene la obligación de intervenir en este aprendizaje (como, en general, existe hacia todos los temas escolares).

En ese sentido, la familia piensa que la responsabilidad de este proceso es de las maestras y maestros. En otros casos el interés se reduce a presionar al profesorado para que sus niños y niñas aprendan cuanto antes e incluso dedican tiempo en casa a colaborar en estas tareas escolares. Más adelante sufren un distanciamiento, que incluso las madres y padres relacionados profesionalmente con la educación reconocen. Puede ser que esto ocurra, porque a pesar de que muchas familias reconocen la importancia del proceso lector, su desconocimiento de los aspectos relacionados con el mismo tales como los métodos, el momento idóneo para el comienzo, los factores que influyen en la lectura, etc., impidan una participación eficaz. Sin embargo, su colaboración es necesaria, igual que lo hacen con el médico cuando les da consejos sobre su hijo o hija enfermo/a.

Por tanto, al igual que se hace en el momento de la enseñanza del lenguaje, madres y padres deben tratar de que el aprendizaje de la lectura sea lo más natural y satisfactorio posible, colaborando para ello con los maestros y maestras y tratando de que el colegio esté cada vez más cercano a la vida de los niños y las niñas.

Otro factor a tener en cuenta de carácter motivacional y actitudinal, respecto de los padres y las madres, es que a través del desarrollo de la lectura de las personas adultas se puede favorecer no sólo su propio desarrollo, sino también, en el de sus hijos e hijas (Nickse y Englander, 1985).

Los padres y madres que en su niñez han sido buenos lectores enseñan, asimismo, buenos hábitos lectores a sus hijos e hijas, siendo estos y estas quienes son más partidarios de comprar libros, lápices, libretas y pizarras. Los niños y niñas que han tenido un contacto más directo con los materiales de lectura y que han recibido intentos, por parte de la madre, de enseñarles habilidades como reconocimiento de colores, formas, contar, etc. o que han tenido la oportunidad de sentir el interés de la madre en la actividad lectora, son más hábiles en el reconocimiento de letras y en vocabulario. La tendencia a leerles a los niños y a las niñas también está relacionada con la habilidad lectora de estos, (Hess y otros, 1982). Según estudios realizados por Topping (1986) acerca de la lectura pareada, se puede concluir que cuando se implica a la familia en estas tareas se obtienen resultados positivos considerándose como uno de los mejores métodos para enseñar a leer.

Hay que señalar que las actitudes de la familia hacia la lectura de las hijas e hijos tienen una clara repercusión en el logro de este aprendizaje. El valor que las madres y los padres le dan a la lectura, sus hábitos lectores y la calidad del material de lectura que manejan, está relacionado con las actitudes de los niños y las niñas hacia la lectura. Además, la actitud de una persona hacia la lectura

puede influir, a su vez, en su comprensión del texto. Quien ha desarrollado una actitud negativa hacia la lectura, no llevará a cabo las tareas que esta actividad requiere de manera eficaz. Puede ser que posea las habilidades requeridas para comprender con éxito un texto, pero su predisposición general va a interferir en el uso que haga de esas habilidades (Cooper, 1990). En definitiva, si tenemos en cuenta la importancia demostrada de la influencia familiar en la creación y consolidación de los hábitos lectores de sus criaturas, la acción educativa y formadora deberá trascender más allá de lo meramente escolar y acercar acciones de animación lectora a la familia y a la sociedad en la que ésta se inserta.

2.2. Fundamentación Filosófica

El docente para el desarrollo de los hábitos de lectura debe valerse de estrategias y actividades innovadoras, acudiendo a todo cuánto recurso esté a su alcance incluyendo las bondades de la tecnología y sus avances; sin dejar de lado la calidad de ser humano.

Al tratar los hábitos de lectura debe hacerse en base a las exigencias reales de la sociedad, que le permitan encaminar a los niños hacia el desarrollo de destrezas que más tarde se conviertan en competencias, que sean demostradas en su contexto y fuera de él.

El proceso educativo a través de la práctica de los hábitos de lectura busca que el educando desarrolle su personalidad en forma integral, por tal motivo se empeña en la transmisión de conocimientos, valores, actitudes y aptitudes que contribuyan a la transformación de cada individuo a ser cada vez mejor.

La ley 20.370 (Ley General de Educación) en su artículo segundo establece que: “La educación es un proceso de aprendizaje permanente que abarca las distintas etapas de la vida de las personas y que tiene como finalidad alcanzar su

desarrollo espiritual, ético, moral, afectivo, intelectual, artístico y físico mediante la transmisión y el cultivo de valores, conocimientos y destrezas”.

Los hábitos de lectura para lograr aprendizajes significativos están ligados directamente al proceso de leer: prelectura, lectura y poslectura que incluyen estrategias didácticas que permitirán en el niño el desarrollo de capacidades lectoras básicas para la formación en el resto de áreas básicas.

A través de la práctica de los hábitos de lectura el niño puede desarrollar operaciones mentales básicas que le permiten comprender e interpretar las diferentes situaciones que se presentan en su contexto. Cabe recordar que la lectura es un instrumento para desarrollar el pensamiento y la comunicación.

2.3. Fundamentación Pedagógica

La presente investigación se identifica con el enfoque histórico cultural. Para Vygotsky, “el hombre es un ser social, que sin hacer interacción social no puede nunca desarrollar en él ninguno de los atributos y características que se han desarrollado como resultado de la evolución sistémica de la humanidad” (Domínguez, 2006:39).

Esto hace entender la importancia que tiene la práctica de hábitos de lectura por parte de los niños, por cuanto al realizar esta actividad produce una dinámica interrelación que proporciona en el individuo la formación integral.

Para Vygotsky los procesos psicológicos superiores avanzados se desarrollan gracias a la enseñanza. En ese sentido, señala: “...la enseñanza del niño correctamente organizada, conduce tras de sí al desarrollo mental infantil, despierta a la vida una serie de procesos del desarrollo que fuera de la enseñanza, serían, en general imposibles. La enseñanza es por consiguiente, el aspecto internamente necesario y universal en el proceso de desarrollo, en el niño,

no de las peculiaridades naturales sino históricas del hombre” (Domínguez, 2006:37). Si tanto padres como docentes dan relevancia a la práctica de este hábito y se prevén estrategias adecuadas, la formación de procesos intelectuales será cada vez mayor y las dificultades de aprendizaje de su entorno le resultarán fáciles de resolver.

La propuesta histórica cultural manifiesta que el rol del docente es medir la cultura a través del lenguaje oral y escrito en un contexto inicial de diálogo, conversación y debate en el que el estudiante construye sus funciones psicológicas superiores a la vez que se apropia de la cultura humana (científica, social, artística y filosófica). El lenguaje es el signo principal y de mayor valor funcional como mediador de cultura. Se lo considera el principal instrumento de la psíquica que transforma el medio de comunicación, el medio que posibilita al sujeto organizar y regular su conducta.

2.4. Fundamentación Legal

La presente investigación se respalda en: La Constitución Política de 1980, la cual establece que el derecho a la educación tiene como propósito fundamental “...el pleno desarrollo de la persona en las distintas etapas de su vida”. Al estado le corresponde “... fomentar el desarrollo de la educación en todos sus niveles, estimular la investigación científica y tecnológica, la creación artística, la protección e incremento de nuestro patrimonio cultural.”

Por otra parte, las Bases Curriculares y Programas de Estudios de primero a sexto básico (marzo 2012), elaboradas por la Unidad de Currículo y Evaluación del Ministerio de Educación, establece las siguientes ideas fuerza:

1. Promover una formación integral a través de un énfasis en disposiciones, hábitos y actitudes propias de cada asignatura.

2. Desarrollar el lenguaje en todas las instancias, enfatizando la lectura y escritura en todas las asignaturas.

Específicamente en la asignatura de Lenguaje y Comunicación (eje de lectura), se consideran actitudes propias de la disciplina, la comprensión de lectura, el incremento de vocabulario y los *hábitos de lectura*.

La aplicación de una herramienta básica como son los hábitos de lectura proporciona al niño el desarrollo de capacidades como la criticidad, creatividad, investigación y aplicación de la información en la solución de problemas.

Los hábitos de lectura brindan al niño capacidades como la reflexión que permite el cambio de actitud, aspecto que está íntimamente relacionado con la práctica de valores, por ello el enfoque deberá ser netamente funcional y práctico orientado a la convivencia armónica del individuo.

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1. Metodología Cualitativa

La presente investigación se enmarca en el paradigma cualitativo de la investigación, ya que los datos se obtienen de los propios actores de la problemática en la realidad o el contexto en el cual se está incursionando.

Hemos considerado para nuestra búsqueda, el uso de la entrevista como instrumento que nos permita recabar las impresiones que tienen los sujetos en estudio, respecto al hábito lector, entendiendo que es una forma de recibir información, para luego proceder con esto como una fuente de revelación. Así también utilizaremos el cuestionario que nos proporciona información que luego podamos calificar, ya que la naturaleza de esta técnica permite almacenar los datos en esta investigación pertinente.

El estado de sinceridad o familiaridad que se logra con la entrevista en profundidad, nos permitirá obtener la reseña y/o detalles que nos facilitaran los datos que esperamos en esta. Dicho esto ampliamos las definiciones y técnicas con los siguientes autores.

Watson-Gegeo (1982) indica que la investigación cualitativa consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Además, incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tal y como son expresadas por ellos mismos.

La investigación cualitativa se considera como un *proceso activo, sistemático y riguroso* de indagación dirigida, en el cual se toman decisiones sobre lo investigable, en tanto se está en el campo objeto de estudio.

La investigación cualitativa es inductiva, es decir en los estudios cualitativos los investigadores siguen un diseño de investigación flexible (Taylor y Bogdam, 1986).

Comienzan sus estudios con interrogantes sólo vagamente formuladas. En la

metodología cualitativa el investigador ve el escenario y a las personas desde una *perspectiva holística*; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo.

3.2. Método de Investigación

Dentro de nuestro Marco Metodológico, utilizaremos el método cualitativo de Estudio de caso ya que la investigación se focaliza en un universo limitado de individuos.

Algunos autores definen el método de estudio de casos de la siguiente forma:

“.....el investigador del estudio de caso observa las características de una unidad individual, un niño, una pandilla, una escuela o una comunidad” (Cohen, 1990: 164). En general, el método consiste en la búsqueda de soluciones a través de la discusión y el análisis de un problema dentro de un grupo, bien sea de carácter real o simulado.

Para Pérez López (1973), el método de estudio de casos “no es más que la descripción de una situación real en la que se plantea o puede plantearse un cierto problema. Es decir, es la descripción de una situación en la que se pone de relieve que <<alguien>> o <<algunas personas>> tiene que decidir y actuar (o dejar de actuar), lo que implica también una decisión, para cambiar en todo o en parte o, incluso, mantener la situación que se describe” (p. 276).

Estas definiciones están más cercanas a los objetivos del presente proyecto de investigación, ya que apuntan al estudio y análisis de grupos humanos específicos.

3.3. Técnicas de Investigación

Dentro del presente marco metodológico utilizaremos la entrevista como técnica de investigación, ya que permitirá conocer las impresiones y conocimientos que

tienen los sujetos de nuestra investigación en relación al hábito lector. Esto se fundamenta en las siguientes definiciones:

La entrevista es una forma de comunicación interpersonal que tiene por objeto proporcionar o recibir información, y en virtud de las cuales se toman determinadas decisiones (García, 2003).

Una entrevista es una conversación con propósito. Es un proceso interactivo que involucra muchos aspectos de la comunicación que el simple hablar o escuchar, como ademanes, posturas, expresiones faciales y otros comportamientos comunicativos (Morgan y Cogger, 1975).

3.4. Instrumento de investigación: El cuestionario y la Entrevista en profundidad.

3.4.1. El Cuestionario

El cuestionario es un instrumento para la recogida de información, diseñado para cuantificarla y universalizarla. A grandes rasgos, el cuestionario es un género escrito que pretende acumular información por medio de una serie de preguntas sobre un tema determinado para, finalmente, dar puntuaciones globales sobre éste. De tal manera que, podemos afirmar que es un instrumento de investigación que se utiliza para recabar, cuantificar, universalizar y finalmente, comparar la información recolectada. Como herramienta, el cuestionario es muy común en todas las áreas de estudio porque resulta ser una forma no costosa de investigación, que permite llegar a un mayor número de participantes y facilita el análisis de la información. Por ello, este género textual es uno de los más utilizados por los investigadores a la hora de recolectar información.

Algunos autores, lo definen así:

“Un cuestionario consiste en un conjunto de preguntas respecto a una o más variables a medir” (Sampieri y otros 1998:321).

“El cuestionario consiste en un conjunto de preguntas, normalmente de varios tipos, preparado sistemática y cuidadosamente, sobre los hechos y aspectos que interesan en una investigación o evaluación, y que puede ser aplicado en formas variadas, entre las que destacan su administración a grupos o su envío por correo” (Muñoz, 2003: 3).

3.4.2. La entrevista en profundidad

Es una técnica mediante la cual el entrevistador sugiere al entrevistado unos temas sobre los que éste es estimulado para que exprese todos sus sentimientos y pensamientos de una forma libre, conversacional y poco formal, sin tener en cuenta lo <<correcto >> del material recogido.

La entrevista en profundidad es la entrevista profesional que se realiza entre un entrevistador o entrevistadora y un informante con el objeto de obtener información sobre la vida, en general, o sobre un tema, proceso o experiencia concreta de una persona. A través de la entrevista en profundidad, el entrevistador/a quiere conocer lo que es importante y significativo para el entrevistado/a; llegar a comprender como ve, clasifica e interpreta su mundo en general o algún ámbito o tema que interesa para la investigación, en particular.

Es una conversación que se realiza entre dos, y solo dos, personas. La intimidad y complicidad que exige la entrevista en profundidad se romperían si ésta se realizara con más de un entrevistador/a ya que tanto el nivel de dependencia-sumisión como el de inseguridad se acentuarían, siendo un obstáculo para crear un clima de confianza que permita la obtención de respuestas válidas.

3.5. Desarrollo de la Investigación

3.5.1. Universo

En primer lugar debemos precisar el Universo de Estudio utilizado en la presente investigación, el cual es: “El quinto Básico de la Escuela Bernardo O’Higgins de la comuna de San Bernardo”.

3.5.2. Muestra

En segundo lugar debemos establecer la muestra utilizada, que corresponde a los sujetos que proporcionarán la información al estudio. Esta se desglosa de la siguiente manera:

- 1 encargado de U.T.P
- 3 docentes
- 14 apoderados
- 24 alumnos

Total: 42 personas

Esta muestra fue seleccionada al azar en cuanto a los alumnos. Con respecto a los apoderados, estos corresponden a estos mismos niños.

El encargado de la Unidad Técnica Pedagógica es la única profesional de la escuela y la muestra de docentes corresponde a tres de ocho profesionales que atienden al curso.

El tipo de investigación efectuada es cualitativa.

Se aplicaron los siguientes instrumentos:

- Cuestionario dirigido a niños, docentes y apoderados.
- Entrevista en profundidad a U.T.P

Una vez aplicados estos instrumentos, se analizaron las respuestas del discurso y se ordenaron bajo determinados criterios.

3.5.3. Tabulación General de Datos

Resultados por actores

1. Apoderados

1.1. Criterio: Participación de padre o madre en el acto lector.

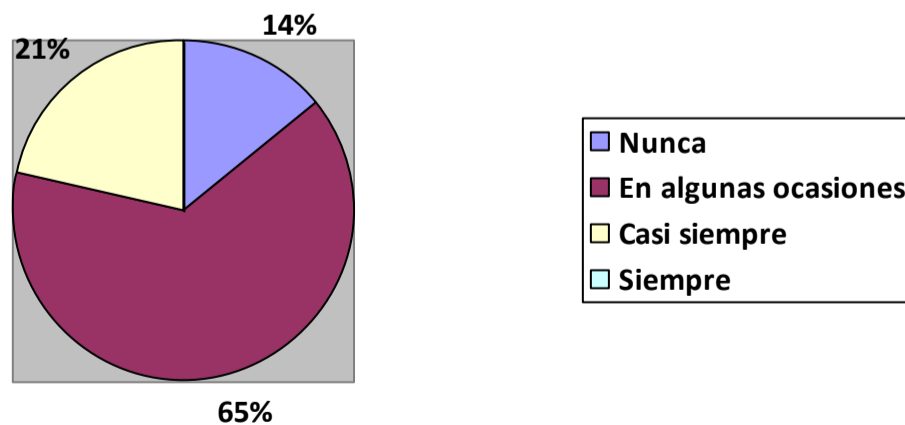
Pregunta número 1: ¿Usted leyó cuentos a su pupilo (a)?

Letra	Alternativa	Cantidad	%
a	Nunca	2	14%
b	En algunas ocasiones	9	64%
c	Casi siempre	3	22%
d	Siempre	0	0%
Total de la muestra estadística		14	100%

Tabla de Frecuencia

Alternativa	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa	Frecuencia Porcentual
Nunca	2	0.14	14%
En algunas ocasiones	9	0.64	64%
Casi siempre	3	0.22	22%
Siempre	0	0	0%
Total	14	1	100%

Gráfico



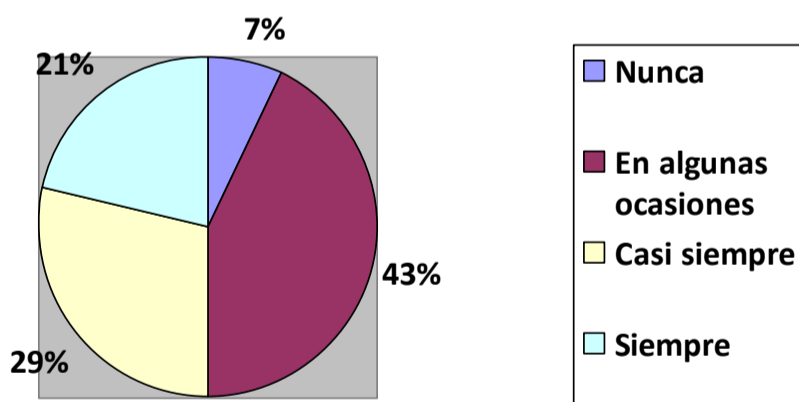
Pregunta número 2: ¿Usted como padre o apoderado, fomenta la lectura en su pupilo?

Letra	Alternativa	Cantidad	%
a	Nunca	1	7%
b	En algunas ocasiones	6	43%
c	Casi siempre	4	29%
d	Siempre	3	21%
Total de la muestra estadística		14	100%

Tabla de Frecuencia

Alternativa	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa	Frecuencia Porcentual
Nunca	1	0.07	7%
En algunas ocasiones	6	0.43	43%
Casi siempre	4	0.29	29%
Siempre	3	0.21	21%
Total	14	1	100%

Gráfico



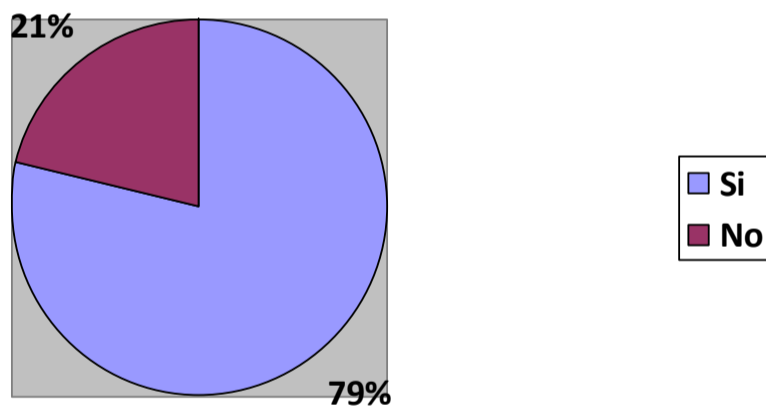
Pregunta número 3: ¿Comenta usted con su pupilo lecturas que estén en el ambiente que se desenvuelve?

Letra	Alternativa	Cantidad	%
a	Si	11	79%
b	No	3	21%
Total de la muestra estadística		14	100%

Tabla de Frecuencia

Alternativa	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa	Frecuencia Porcentual
Si	11	0.79	79%
No	3	0.21	21%
Total	14	1	100%

Gráfico



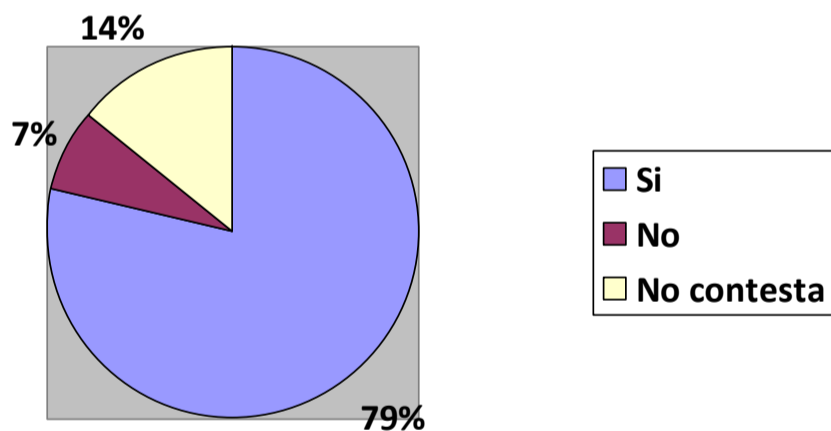
Pregunta número 4: ¿Comenta contenidos de textos?

Letra	Alternativa	Cantidad	%
a	Si	11	79%
b	No	1	7%
c	No contesta	2	14%
Total de la muestra estadística		14	100%

Tabla de Frecuencia

Alternativa	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa	Frecuencia Porcentual
Si	11	0.79	79%
No	1	0.07	7%
No contesta	2	0.14	14%
Total	14	1	100%

Gráfico



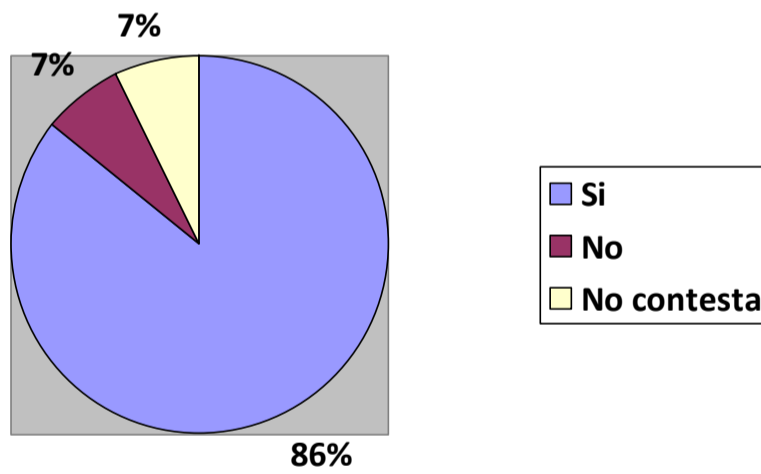
Pregunta número 5: ¿Comenta titulares de los diarios?

Letra	Alternativa	Cantidad	%
a	Si	12	86%
b	No	1	7%
c	No contesta	1	7%
Total de la muestra estadística		14	100%

Tabla de Frecuencia

Alternativa	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa	Frecuencia Porcentual
Si	12	0.86	86%
No	1	0.07	7%
No contesta	1	0.07	7%
Total	14	1	100%

Gráfico



1.2. Criterio: Insumos para la lectura

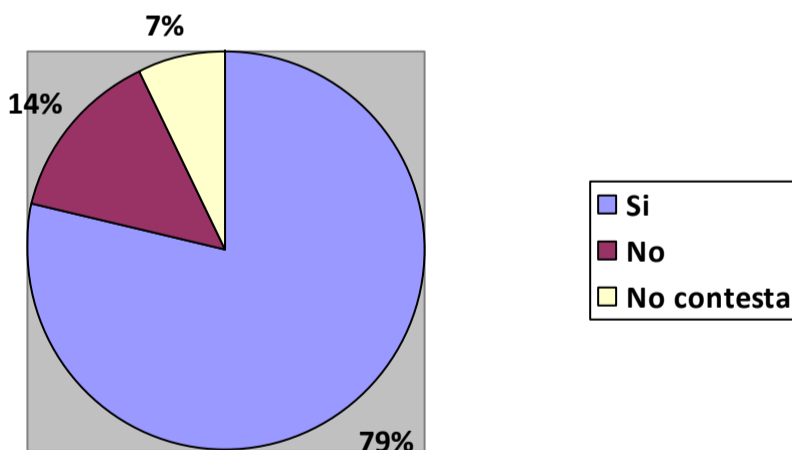
Pregunta número 1: ¿Provee de material lector a su pupilo?

Letra	Alternativa	Cantidad	%
a	Si	11	79%
b	No	2	14%
c	No contesta	1	7%
Total de la muestra estadística		14	100%

Tabla de Frecuencia

Alternativa	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa	Frecuencia Porcentual
Si	11	0.79	79%
No	2	0.14	14%
No contesta	1	0.07	7%
Total	14	1	100%

Gráfico



1.3. Criterio: La lectura para el aprendizaje.

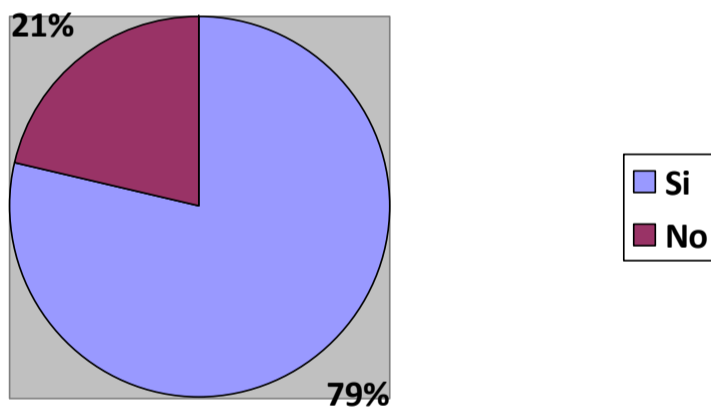
Pregunta número 1: ¿Realiza lectura buscando información para las tareas?

Letra	Alternativa	Cantidad	%
a	Si	11	79%
b	No	3	21%
Total de la muestra estadística		14	100%

Tabla de Frecuencia

Alternativa	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa	Frecuencia Porcentual
Si	11	0.79	79%
No	3	0.21	21%
Total	14	1	100%

Gráfico



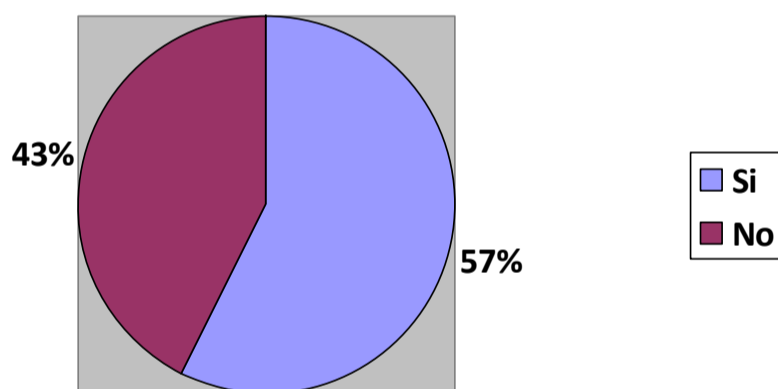
Pregunta número 2: ¿La lectura que realiza no tiene relación con sus tareas?

Letra	Alternativa	Cantidad	%
a	Si	8	57%
b	No	6	43%
Total de la muestra estadística		14	100%

Tabla de Frecuencia

Alternativa	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa	Frecuencia Porcentual
Si	8	0.57	57%
No	6	0.43	43%
Total	14	1	100%

Gráfico



1.4. Análisis de los resultados obtenidos

De acuerdo a los resultados obtenidos en la aplicación del cuestionario a los apoderados, un 83 por ciento de ellos afirma:

- Qué fomentan la lectura en sus hijos, pero no es una acción sistemática en general ya que un 43 por ciento de ellos lo hace ocasionalmente.
- Qué leyeron cuentos a sus hijos al menos más de una vez.
- Qué comenta contenidos de textos y titulares de diarios.
- Qué provee de material lector a sus hijos.
- Qué lee buscando información para las tareas de sus hijos.

El 57 por ciento de los apoderados manifiestan que la lectura que realizan no tiene relación con las tareas de sus hijos.

De lo anterior se infiere que los apoderados realizan acciones como leer, y comentar los contenidos de los textos leídos, además se observa preocupación por ayudar en las tareas de sus hijos, ya sea buscando información como proveyendo de material lector y fomentando la lectura en ellos. Esta última acción no es una práctica diaria, es decir no se ha transformado en una conducta permanente o en un hábito.

Las acciones de los apoderados son coincidentes con lo planteado por autores como: (Moreno y Cubero, 1994) y (Rodríguez, Moreno y Muñoz, 1988 y 1989) que indican que la familia continúa siendo un referente muy importante para los niños y las niñas dejando notar su influencia en aspectos como el éxito escolar, poniendo como ejemplo la cantidad de tiempo que pasan padre y madre con el niño o niña, los hábitos de los padres tales como la cantidad de lectura y el valor que otorga a la lectura y disponibilidad de materiales de lectura.

Con respecto al fomento de la lectura para transformarse en hábito lector se aprecia una disonancia o distanciamiento entre la acción de los apoderados y lo planteado por autores como: (Muñoz, 1993:8) que indica que el hábito es una costumbre enraizada, una conducta incorporada con **carácter cotidiano** a nuestra experiencia que en el caso de la lectura se materializaría en un **acercamiento permanente del acto de leer** como resultado de una necesidad vital.

2. Alumnos

2.1. Criterio: Frecuencia del acto de leer

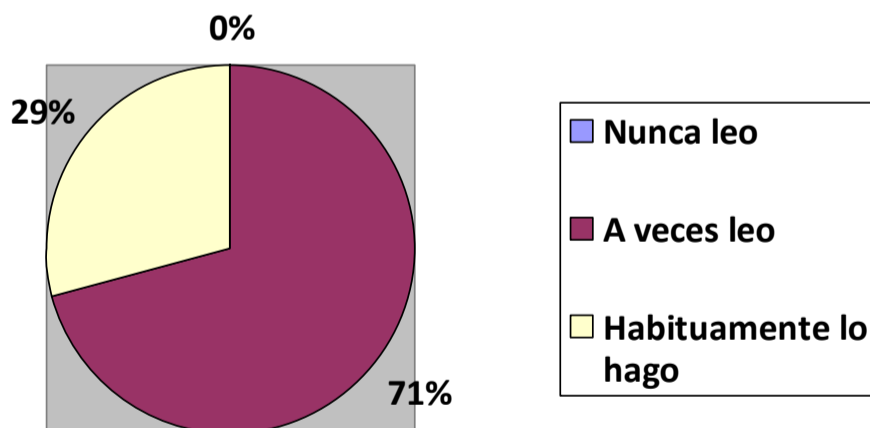
Pregunta número 1: ¿Cómo te relacionas con la lectura?

Letra	Alternativa	Cantidad	%
a	Nunca leo	0	0%
b	A veces leo	17	71%
c	Habitualmente lo hago	7	29%
Total de la muestra estadística		24	100%

Tabla de Frecuencia

Alternativa	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa	Frecuencia Porcentual
Nunca leo	0	0	0%
A veces leo	17	0.71	71%
Habitualmente lo hago	7	0.29	29%
Total	24	1	100%

Gráfico



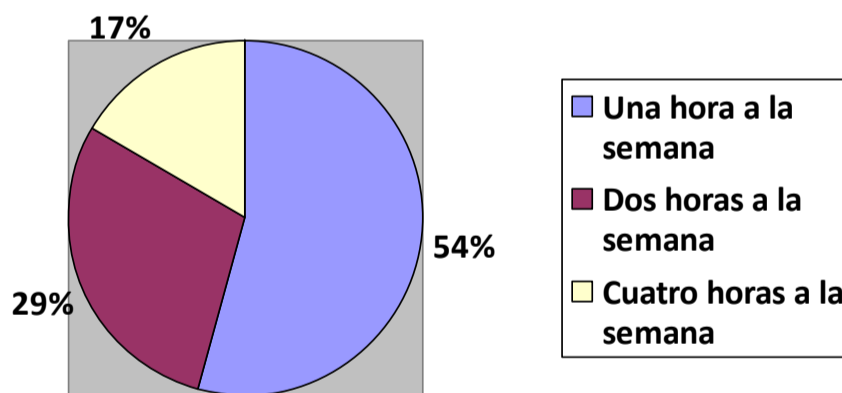
Pregunta número 2: Si le dedicaras tiempo a la lectura en tu casa, ¿cuánto tiempo calculas que ocuparías?

Letra	Alternativa	Cantidad	%
a	Una hora a la semana	13	54%
b	Dos horas a la semana	7	29%
c	Cuatro horas a la semana	4	17%
Total de la muestra estadística		24	100%

Tabla de Frecuencia

Alternativa	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa	Frecuencia Porcentual
Una hora a la semana	13	0.54	54%
Dos horas a la semana	7	0.29	29%
Cuatro horas a la semana	4	0.17	17%
Total	24	1	100%

Gráfico



2.2. Criterio: preferencias de lectura

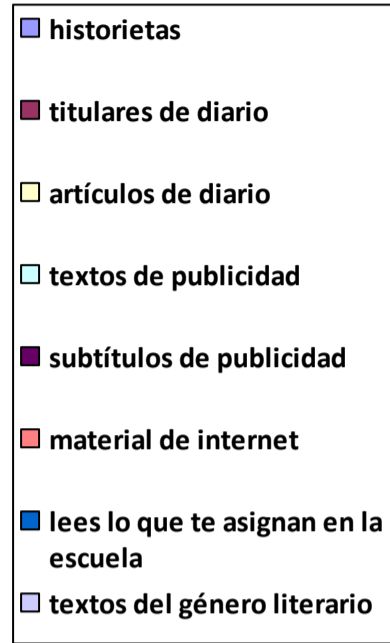
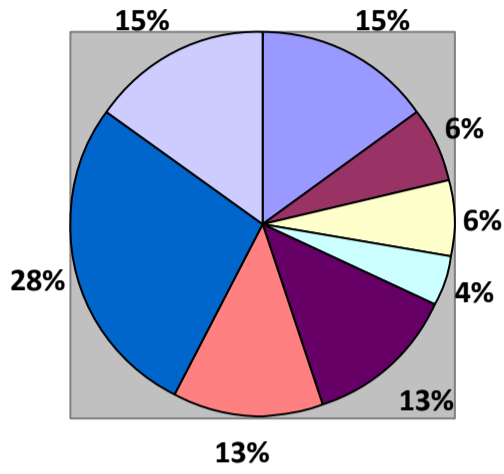
Pregunta número 3: ¿Cuándo lees, cuál de estas opciones eliges mayoritariamente?

Letra	Alternativa	Cantidad	%
a	Historietas	7	15%
b	Titulares de diario	3	6%
c	Artículos de diario	3	6%
d	Textos de publicidad	2	4%
e	Subtítulos de películas	6	13%
f	Material de internet de tu interés	6	13%
g	Lees lo que te asignan en la escuela	13	28%
h	Textos del género literario	7	15%
Total de la muestra estadística		47	100%

Tabla de Frecuencia

Alternativa	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa	Frecuencia Porcentual
Historietas	7	0.15	15%
Titulares de diario	3	0.06	6%
Artículos de diario	3	0.06	6%
Textos de publicidad	2	0.04	4%
Subtítulos de películas	6	0.13	13%
Material de internet de tu interés	6	0.13	13%
Lees lo que te asignan en la escuela	13	0.28	28%
Textos del género literario	7	0.15	15%
Total	47	1	100%

Gráfico



2.3. Criterio: preferencias de lectura en el hogar

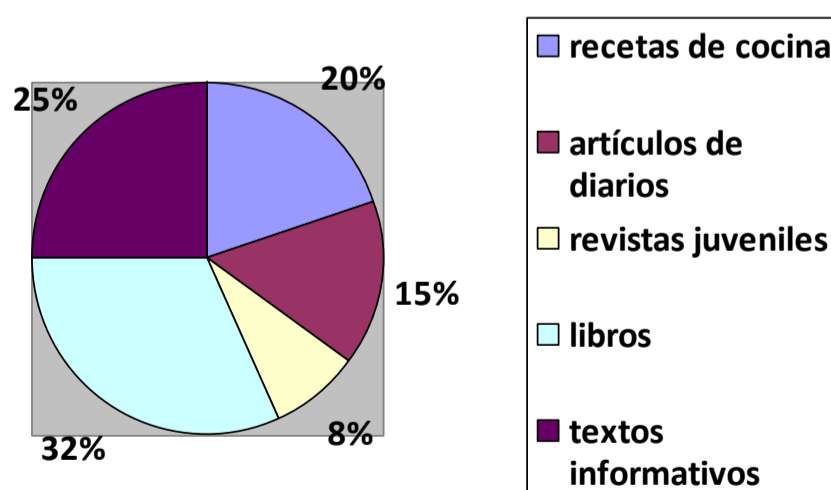
Pregunta número 4: ¿Cuál de las siguientes lecturas observas a los integrantes de tu familia practicar?

Letra	Alternativa	Cantidad	%
a	Recetas de cocina	12	20%
b	Artículos de diario	9	15%
c	Revistas juveniles	5	8%
d	Libros	19	32%
e	Textos informativos	15	25%
Total de la muestra estadística		60	100%

Tabla de Frecuencia

Alternativa	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa	Frecuencia Porcentual
Recetas de cocina	12	0.20	20%
Artículos de diario	9	0.15	15%
Revistas juveniles	5	0.08	8%
Libros	19	0.32	32%
Textos informativos	15	0.25	25%
Total	60	1	100%

Gráfico



2.4. Criterio: importancia de la lectura

Pregunta N°5: ¿Crees que es importante leer? ¿Por qué?

Respuestas de los alumnos:

- *“Si, porque podemos leer más rápido y porque si vamos a un lugar y no sabemos leer nos pueden molestar o nos vamos a sentir mal y si no sabemos leer no sabemos escribir”.*
- *“Más o menos, más porque te ayuda a saber más y menos porque me aburre”.*
- *“Si, leer es tan importante para leer rápido y para entender las pruebas”.*
- *“Me gusta leer, porque es para aprender”.*
- *“Si, porque te da información”.*
- *“Hay que leer para mejorar nuestro vocabulario, porque si no leemos, vamos a ser unos vagabundos y no tendremos futuro”.*
- *“Si, porque reforzamos la lectura”.*
- *“Si, porque me enseña, me ayuda a hablar bien”.*
- *“Si, porque nos informa de algo o también nos hace leer mejor respetando los puntos, signos, comas”.*
- *“Si, es importante porque si uno no sabe leer te afecta en el futuro”.*
- *“Yo creo que es importante, porque te ayuda a aprender y a entender lo que escribes y para pasar de curso”.*
- *“Si, porque puedes aprender más cosas”.*
- *“Si, porque así podrás hacer tareas, leer las comunicaciones y hacer las pruebas, etc.”.*
- *“Porque leer es importante. Cuando hay que leer y no sabe se van a sacar dos, pero si sabes te vas a sacar un siete, que es bueno”.*
- *“Si, para saber todo”.*
- *“Si, es necesario, porque en la lectura te da las respuestas que te dan en la prueba”.*

- *“No, es aburrido”.*
- *“Si, para aprender”.*
- *“Si, porque si no, no sabría escribir”.*
- *“Si, es importante para mejorar la lectura y aprender más”.*
- *“Si, para saber más de lo que me gusta leer”.*
- *“Si, porque leer es mejor y aprendemos más”.*

2.5. Análisis de los resultados obtenidos

Del análisis de los resultados obtenidos del cuestionario aplicado a los alumnos (as), se puede afirmar lo siguiente:

- Un 71 por ciento de los alumnos manifiestan leer pero en forma ocasional, evidenciando la ausencia de la lectura como actividad diaria y constante.

Esta conducta de los alumnos no está en concordancia con lo que plantean autores como (Muñoz, 1993:8) quién plantea que “Cuando la costumbre se adquiere y permanece, se constituye en una acción cotidiana que responde a un placer o a una necesidad”. Por lo tanto, se infiere que los alumnos no han adquirido un hábito lector.

- Un 54 por ciento de los alumnos manifiesta que destinarían una hora a la semana para la lectura. Un 29 por ciento dedicaría dos horas a la semana y solo un 17 por ciento ocuparía cuatro horas para leer. De esto se desprende que existe poco interés por parte un segmento mayoritario de los alumnos para esta acción.

En este punto tampoco se evidencia una sintonía con lo planteado por autores como Vadoni, Bocaya y Novoa (2001), quienes señalan como indicadores que evidencian las cualidades de un lector comprometido, por un lado el tiempo dedicado a la lectura y por otro la frecuencia diaria en la práctica de esta.

- Leen de distintas fuentes de información, siendo solo un 28 por ciento de ellos que interpretan material que se le asigna en la escuela. De este punto podemos inferir que el material asignado por la escuela no capta el interés o no es lo suficientemente atractivo para ellos.

Al respecto, Zuluaga (2000), establece condiciones para fomentar el hábito de lectura. Dentro de las cuales están:

El Impulsar el hábito diario de la lectura a través de actividades cuyo propósito sea único y exclusivamente que los alumnos disfruten de la actividad lectora, es decir que sea una actividad motivadora y placentera. **Además buscar la adaptación a los gustos.** Todo es susceptible de convertirse en una excusa para acercarse a la lectura: un tema de actualidad, efemérides de personas o hechos que les llame la atención a los alumnos.

- Observan mayoritariamente a sus familiares leer libros, textos informativos y recetas de cocina.

Al respecto, según Caballero y otros (1996) establecen que el amor a la lectura, como todo aprendizaje humano, se fragua en la familia. Si el niño posee una riqueza cultural previa a su ingreso en la escuela, cualquier acción sobre él será fácil. Por lo tanto habría concordancia entre lo evidenciado en la investigación y lo planteado en nuestro Marco Teórico ya que los alumnos testifican que en su entorno familiar la acción de leer, lo que estaría configurando un ejemplo a seguir por parte de ellos.

En referencia a la importancia atribuida a la lectura y de su ejecución, de un total de 22 alumnos que representan el 100 por ciento:

- a) Un 91 por ciento del total encuestado manifiesta que leer es importante.
- b) Un 4,5 por ciento manifiesta que leer es importante porque permite saber más pero indica a la vez que es aburrido.
- c) Un 4,5 por ciento manifiesta que leer no es importante y aburrido.

En resumen, la valoración positiva que estos alumnos hacen del acto de leer alcanza un 91 por ciento y la valoración negativa alcanza el 9 por ciento. La valoración positiva que se hace de la lectura va orientada hacia el ámbito escolar, ya que la argumentación de los alumnos se basa en los siguientes beneficios atribuidos a la lectura:

- ✓ Favorece el desarrollo de una correcta escritura. Al respecto (Rodríguez, Moreno y Muñoz, 1988 y 1989) exponen la relación familiar, las actividades que se generan en torno a la lectura y en especial a la escritura cuando esta es “el implicar al niño o la niña en actividades cotidianas como hacer la lista de la compras”.
- ✓ Ayuda a la comprensión de un texto. Al respecto, Serrano y Peña (2002) señalan que lectura es el enriquecimiento del lenguaje oral y escrito, pues quien posea este hábito favorece su vocabulario y desde la óptica de los aprendizajes formales en el acto mecánico de leer, “como en el proceso de comprensión lectora”.

- ✓ Favorece el aprendizaje. Al respecto, los autores mencionados anteriormente señalan que la lectura es el proceso de construir activamente significados de un texto en relación directa de un contenido, donde interactúan sus conocimientos previos, su realidad social y el propósito por el cual lee.
- ✓ Ayuda a hablar mejor. Al respecto Dubois (2000) indica que: La lectura es un proceso interactivo, donde una vertiente es psicolingüística, la cual permite interactuar el pensamiento y el lenguaje.

La valoración negativa de la lectura es atribuida a que su ejercicio es aburrido. Al respecto, Rosenblatt (citado de Dubois, 1997) dice que la actividad lectora y el proceso transaccional que allí se genera, es una acción particular del individuo; en consecuencia, **es inadecuado imponer al lector, en este caso los alumnos, no sólo los materiales que ha de leer, sino los criterios que han de determinar el significado de lo leído.** En segundo lugar, si se toma en cuenta que la adquisición del hábito lector se sustenta sobre la base de sentir la lectura como una actividad placentera, entonces no puede ni debe dejarse a un lado la postura estética cuando se trata de promover el hábito de la lectura en la población estudiantil.

3. Docentes

3.1. Criterio: valoración del desempeño lector de los estudiantes.

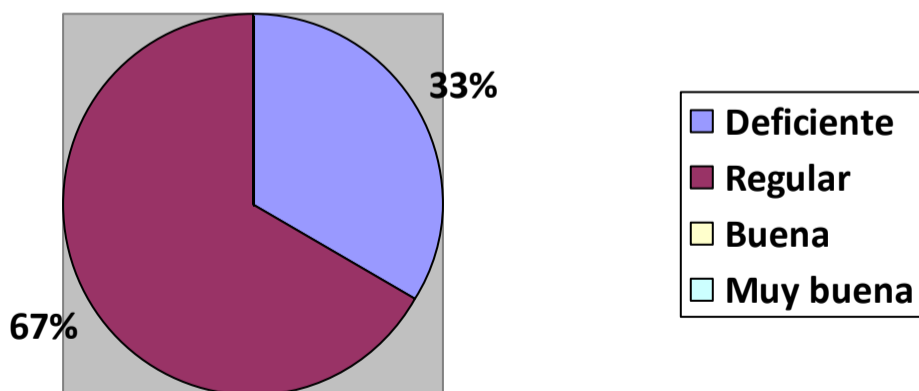
Pregunta número 1: En su experiencia como docente en este colegio, califique los hábitos lectores de sus estudiantes.

Letra	Alternativa	Cantidad	%
a	Deficiente	1	33%
b	Regular	2	67%
c	Buena	0	0%
d	Muy Buena	0	0%
Total de la muestra estadística		3	100%

Tabla de Frecuencia

Alternativa	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa	Frecuencia Porcentual
Deficiente	1	0.33	33%
Regular	2	0.67	67%
Buena	0	0	0%
Muy Buena	0	0	0%
Total	3	1	100%

Gráfico



3.2. Criterio: motivación de los alumnos al leer

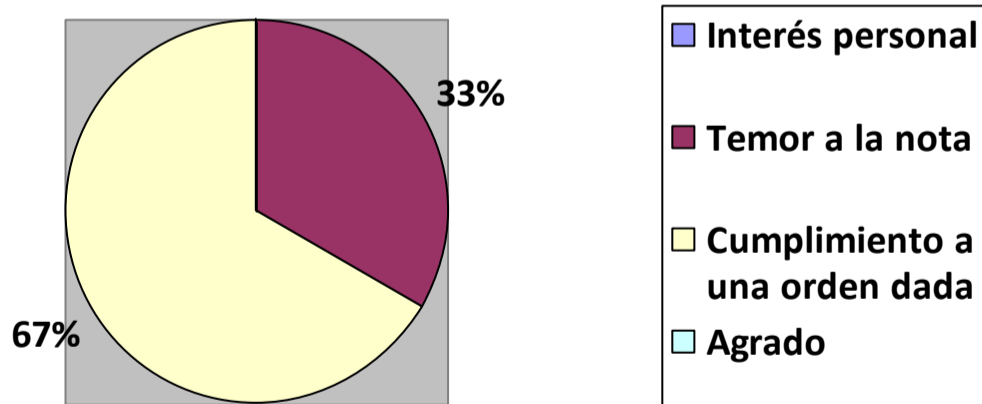
Pregunta número 2: Cuando sus alumnos leen, lo hacen por:

Letra	Alternativa	Cantidad	%
a	Interés personal	0	0%
b	Temor a la nota	1	33%
c	Cumplimiento a una orden dada	2	67%
d	Agrado	0	0%
Total de la muestra estadística		3	100%

Tabla de Frecuencia

Alternativa	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa	Frecuencia Porcentual
Interés personal	0	0	0%
Temor a la nota	1	0.33	33%
Cumplimiento a una orden dada	2	0.67	67%
Agrado	0	0	0%
Total	3	1	100%

Gráfico



3.3. Criterio: Factores que influyen en el hábito de la lectura

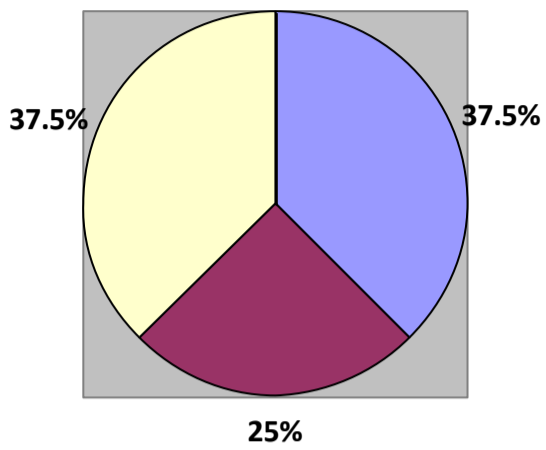
Pregunta número 3: ¿Qué factores cree usted que influyen en el hábito de la lectura?

Letra	Alternativa	Cantidad	%
a	Modelos en el hogar	3	37.5%
b	Libros en el hogar	2	25%
c	Textos con títulos del interés del niño (a)	3	37.5%
d	Profesor de lenguaje motivador	0	0%
e	Motivado por la curiosidad	0	0%
f	Porque otros niños hablan del texto	0	0%
Total de la muestra estadística		8	100%

Tabla de Frecuencia

Alternativa	Frecuencia Absoluta	Frecuencia Relativa	Frecuencia Porcentual
Modelos en el hogar	3	0.375	37.5%
Libros en el hogar	2	.25	25%
Textos con títulos del interés del niño (a)	3	0.375	37.5%
Profesor de lenguaje motivador	0	0	0%
Motivado por la curiosidad	0	0	0%
Porque otros niños hablan del texto	0	0	0%
Total	8	1	100%

Gráfico



- Modelos en el hogar
- Libros en el hogar
- Textos con títulos del interés del niño (a)
- Profesor de lenguaje motivador
- Motivado por la curiosidad
- Porque otros niños hablan del texto

3.4. Criterio: Influencia de la tecnología en el desarrollo del hábito lector

Pregunta N°4: ¿Cree usted que la tecnología ha jugado en contra del hábito lector?

Respuestas:

Docente 1: *“Completamente, los estudiantes de hoy ocupan su tiempo en redes sociales y no en el estudio”.*

Docente 2: *“Si, ya que con las Tics se ha dejado de lado los libros, el buscar la información, el aprendizaje. En la red, encuentran todo lo necesario, por ende es mucho más fácil”.*

Docente 3: *“Si, ya que los alumnos ya no se sienten atraídos y motivados por un libro y utilizan el internet con otros fines”.*

3.5. Criterio: acciones para motivar la lectura

Pregunta N°5: ¿Qué acciones realizaría usted para motivar a los niños en la lectura?

Respuestas:

Docente 1: *“Estimular con textos según su interés, reforzar y premiar conductas que potencien su lectura”.*

Docente 2: *“Realizar encuesta en cuanto a los intereses del estudiante, para motivar la lectura”.*

Docente 3: *“Utilizar textos de mayor interés para ellos y trabajarlos con diferentes estrategias”.*

3.6. Análisis de resultados obtenidos

Los resultados obtenidos del cuestionario aplicado a los docentes indican que:

- Están conscientes que el alumno de quinto básico posee un bajo desarrollo del hábito lector y consideran además que cuando ellos leen lo hacen no por iniciativa propia, sino por cumplir una orden dada o por temor a obtener una baja calificación. Además no realizan una lectura por interés propio.

De esto se infiere que la lectura que realizan estos alumnos no es placentera y motivadora. Esta situación entra en contraposición con lo planteado por Mathewson (1997:18) y Quintanal (1999:73) que consideran la motivación a partir de la emoción para aplicarlo a la acción de leer. También en este sentido Zuluaga (2000) plantea que es condición importante para fomentar el hábito lector que los alumnos realicen actividades cuyo objetivo sea que disfruten de la actividad lectora.

- Consideran además que los factores que influyen en el desarrollo del hábito lector de sus alumnos son: los modelos en el hogar, (entendiendo por esto, padres lectores) como también textos con títulos de interés para ellos y ejemplares de libros que existan en el hogar. No consideran como influyente el rol de un profesor de Lenguaje motivador.

Este último párrafo devela un dato no menor referido al rol del docente en el fomento del hábito lector. Esta consideración hecha por los docentes entrevistados entra en disonancia por lo planteado por Zuluaga (2000) quién recomienda a los docentes participar o compartir con los alumnos las emociones que produce una determinada lectura, junto con constituirse en ejemplos frente a los alumnos de ser lectores.

- Piensan y coinciden en que la tecnología desplazó el hábito lector de los textos literarios y aún más la consideran una amenaza y no una oportunidad o recurso para motivar la lectura.

Sobre este aspecto sabemos que hoy en día los alumnos y alumnas se sienten atraídos por Internet. Zuluaga (2000) indica que dentro de las estrategias orientadas a fomentar el hábito de lectura, está “el buscar la adaptación a los gustos”, en este caso a los intereses de los estudiantes. Agrega que todo es susceptible de convertirse en una excusa para acercarse a la lectura. De esto se infiere que los docentes debería ver en el uso de las tecnologías una oportunidad

para estimular el hábito lector de sus alumnos. Al no estar presente esta visión, no están en sintonía con lo planteado por el autor, ya que no consideran su uso.

- Uno de ellos afirma que hay que reforzar y premiar conductas que potencien la lectura revelando un estilo conductista de enseñanza y por otra parte dos de ellos revelan como efecto movilizador el interés de los estudiantes, es decir manifiestan que una acción para estimular la lectura es tomar en cuenta los intereses o gustos de los estudiantes.

4. Encargado de Unidad Técnico Pedagógica

Entrevista en Profundidad

Entrevistador: En una escala de uno al siete, ¿Cómo calificaría el hábito lector de sus estudiantes?

UTP: “tres”.

Entrevistador: ¿Podría fundamentar esta calificación?

UTP: *Cuando uno hace la lectura, que la hacemos todos los días, “los niños no quieren leer, se avergüenzan, se sienten como que no tienen las competencias para enfrentarse delante del resto del curso, tanto de los profesores como de sus pares, con mucha inseguridad, y en realidad, tienen una mala calidad lectora”.*

Entrevistador: ¿Han utilizado TICS en los primeros niveles para motivar la lectura?

UTP: *“Hay una colega de pre kínder que utiliza mucho la biblioteca con imágenes, gráficos, como motivación a la lectura, donde los niños sienten curiosidad por lo que está frente a sus ojos. Nosotros tenemos PAC, el plan de apoyo compartido, el cual viene de kínder a Cuarto básico. Este recurso es buenísimo, llega material concreto, láminas, y está estructurado en períodos, con una planificación hecha, tanto en Lenguaje y Matemáticas, todo en formato impreso emitido por el MINEDUC. Terminado esto se realiza un reporte con las habilidades alcanzadas a una plataforma del Ministerio”.*

Entrevistador: ¿Existe en su escuela un plan lector para niños y niñas de quinto año básico?

UTP: “No”.

Entrevistador: ¿Cómo se incentiva la lectura?

UTP: *“A través de la lectura espontánea, lectura remedial, lectura complementaria, considerando los siguientes recursos:*

- ✓ *PNFL (PLAN NACIONAL DE FOMENTO DE LA LECTURA), dirigido a pre básica.*
- ✓ *PAC (PROGRAMA DE APOYO COMPARTIDO), dirigido a lecturas niveladas.*
- ✓ *CRA (CENTRO DE RECURSOS PARA EL APRENDIZAJE), dirigido a libros rotulados por curso.*
- ✓ *ENLACE, dirigido a lecturas digitalizadas.*
- ✓ *Mis lecturas diarias, dirigido a textos de quinto a octavo básico”.*

Entrevistador: Si no hubiera un plan lector, ¿Quién determina la lectura personal de los alumnos y alumnas?

UTP: *“Profesor Jefe de primero a cuarto año básico y Profesor de Lenguaje de quinto a octavo año básico”.*

Entrevistador: ¿Qué hace la escuela para incentivar el gusto por la lectura?

UTP: *“Define horario por curso para uso CRA en todas las asignaturas con foco en Lenguaje. Set de libros asignados por curso y permanencia en la sala de clases. Biblioteca disponible en recreos”.*

Entrevistador: ¿En su establecimiento educacional, existen estrategias que persigan involucrar a los padres en el fomento de la lectura de los niños?

UTP: *“No. Sólo se preocupan cuando hay lecturas complementaria, adquiriendo los libros indicados, y de parte del colegio fotocopiando este escaso material para aquellos alumnos que no lo posean.”*

Entrevistador: ¿Cómo observa usted la participación de la familia en el fomento del hábito lector de sus alumnos?

UTP: *“No hay participación de la familia”*

Entrevistador: ¿Qué opinión tiene usted sobre la participación de los padres en el fomento del hábito lector de sus alumnos?,

UTP: *“Cuando he citado a reunión a los apoderados de niños que tienen problemas en relación con la lectura, hago un compromiso por escrito, pongo el nombre de la apoderada, del niño, del curso en la hoja de vida, y con ellos hablo, les explico las estrategias para mejorar la lectura, que los hagan leer, no sé, media hora todos los días, en voz alta”. Pasadas algunas semanas, en conversación con los niños, me daba cuenta que los padres no habían cumplido con el compromiso suscrito. Por ejemplo, una mamá le decía a un niño: ¡ya lee ahí! y ella estaba por allá haciendo el aseo, mirando la televisión, pero el niño está ahí, pero no está leyendo. Es decir no supervisaba la lectura de su hijo. Entonces he evidenciado la falta de responsabilidad de los padres como adultos para realmente sostener y cumplir un compromiso, pero también una carencia real de interés por fomentar el hábito lector”.*

Entrevistador: ¿Qué acciones lleva a cabo el colegio para fomentar el desarrollo del hábito lector?

UTP: *“Lectura todos los días en la mañana, con los textos que llegaron del Ministerio. Como cada curso tiene un set de libros espectaculares, los colegas leen con los alumnos, practican diez minutos y el docente va haciendo un registro sobre puntuación y el nivel de comprensión de lo leído”.*

Entrevistador: Con respecto al Programa de Apoyo Compartido ¿Desde cuándo se realiza este proyecto?

UTP: *“Tres años”.*

Entrevistador: ¿Se ve resultados, con la implementación de este proyecto?

UTP: *“Claro. Se supone que los niños que ya tienen que a lo mejor, no sé, cuando estuvieron en segundo, en cuarto por ahí, se supone que tendrían que haber mejores resultados. Por ejemplo, nosotros tenemos, fe en los niños que empezaron o que están desde el año pasado o al menos en segundo. Por ejemplo en el SIMCE nos fue mucho mejor. Hemos pensado como un ejercicio futuro, enviar bolsas que contengan lecturas relacionadas con el aprendizaje implementando esto desde pre kínder a segundo básico. Ya hay algunas escuelas que lo tienen y agregan un cuaderno donde formulan un comentario de lo leído por parte de los apoderados, cual fue el libro que escogieron, por qué y si fue de su agrado”*

Entrevistador: Entonces podríamos decir que a través del niño involucramos a la familia.

UTP: *“Sí, esa es la idea”.*

Entrevistador: Concluyendo, junto con la implementación del PAC ¿hay iniciativas también de parte de ustedes?

UTP: *“Hay prácticas propias nuestras, por ejemplo la toma de la lectura mensual, la lectura diaria en voz alta, se hacen controles semanales todas las semanas de comprensión lectora”.*

4.1. Análisis de resultados obtenidos

Los resultados obtenidos de la entrevista en profundidad realizada a la encargada de Unidad Técnica Pedagógica indican que:

- Considera que el desarrollo del hábito lector de sus alumnos es insuficiente y esgrime como causas de ello la falta de competencias para leer frente al grupo curso.

En este punto apreciamos una confusión de conceptos, ya que las competencias a las que se refiere tienen más relación con aspectos emocionales de los alumnos. Según Vadoni, Bocaya y Novoa (2001) algunos de los indicadores que nos permitirían constatar la presencia del hábito lector en los alumnos son el tiempo dedicado a la lectura, conocimiento sobre diferentes materiales de lectura. De esto se desprende que los argumentos dados por U.T.P están en disonancia con lo planteado en nuestro Marco Teórico ya que debería aplicarse un instrumento de evaluación diseñado en base a estos indicadores.

- Indica que en el establecimiento no existe un plan lector y considera como recursos para incentivar la lectura una serie de programas y planes estructurados.

Esta respuesta revela la falta de planificación por parte del establecimiento. Además se observa que no se considera antes de la aplicación de estos programas los intereses de los alumnos, develando un estilo de educación estructurado que deriva en el conductismo, ya que el foco está en la acción mecánica de leer (por ejemplo las normas de puntuación) y la comprensión de lo leído más que en el gusto por la lectura. La escuela incentiva el gusto por la lectura a través de actividades y recursos sujetos a una estructura rígida, en las cuales no se considera nuevamente los intereses y gustos de los alumnos. Se revela que la escuela tiende a ser eficiente y normada. Esta situación entra en contraposición a lo planteado por Zuluaga (2000) quién indica que dentro de las estrategias para fomentar el hábito lector está la adaptación a los gustos y la implementación de actividades en las cuáles el único objetivo sea que los alumnos disfruten de la actividad de leer.

- Asevera que en el establecimiento no existen estrategias para involucrar a la familia en el fomento de la lectura de los alumnos y además agrega que no hay participación de ella en este proceso.

Este punto revela algo crucial en nuestra investigación, ya que esta aseveración entra plenamente en oposición a lo planteado por autores como: Moreno y Cubero (1994), (Rodríguez, Moreno y Muñoz, 1988 y 1989) quienes consideran

importante el rol de la familia en el fomento de la lectura, ya que es un agente importante para el éxito escolar y de motivación de los niños.

En relación a la participación de los apoderados, las respuestas de la profesional indican que ella entiende como participación el hecho de supervisar que el alumno lea en casa una lectura determinada, denotándose una vez más confusión de conceptos entre el acto de leer y hábito lector.

- Expresa altas expectativas de logro de los alumnos que han trabajado con el PAC durante tres años, asevera que ha habido resultados positivos en el SIMCE. Indica como estrategia personal a implementar en el futuro la entrega de textos a los apoderados como forma de crear un vínculo escuela –apoderado.

Esta respuesta devela una intención personal por parte de U.T.P para crear lazos con el apoderado trabajando con la motivación de ellos a través de la lectura y comentario de textos leídos al interior de la familia, los cuales serían enviados por el Establecimiento Educacional.

CAPÍTULO IV
HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. Hallazgos de la Investigación

Respecto a las evidencias que nos entregan los niños:

- ❖ Al parecer el universo de los alumnos encuestados no tienen hábito lector.
- ❖ Pareciera que leen por obligación los textos asignados por la escuela.
- ❖ Aparentemente no han sido considerados sus intereses o gustos al momento de escoger material lector.
- ❖ Según declaran los alumnos valoran la lectura.

Con referencia los docentes:

- ❖ Desde sus respuestas se desprende que no han creado o implementado un programa para fomentar el hábito lector, aplicando solamente los recursos enviados por el Ministerio de Educación.
- ❖ Existe confusión en el concepto de hábito lector, ya que todo el discurso docente está centrado en lograr una correcta lectura más que en el fomento del acto de leer.
- ❖ Se quejan de que sus alumnos no han logrado desarrollar un hábito lector.
- ❖ Consideran que los alumnos leen por obligatoriedad.
- ❖ Están de acuerdo en que una estrategia a implementar para motivar a los niños a leer es considerar sus intereses o gustos.

La postura de los padres con referencia al Fomento del Hábito lector revela que:

- ❖ Aparentemente no siguen un método para fomentar el hábito lector de sus hijos.
- ❖ Al parecer no existe evidencia que demuestre un interés en fomentar el gusto por la lectura de sus hijos.

4.2. Conclusiones

Finalmente, frente a la pregunta general de la investigación: ¿Cuáles son los métodos utilizados para el desarrollo del hábito lector desde la perspectiva del discurso de los docentes y apoderados de los alumnos y alumnas de quinto básico, de la escuela Libertador Bernardo O'Higgins de la comuna de San Bernardo?, debemos, a la luz de las evidencias, concluir que: no hay un plan estratégico ni apoyo de los padres para que se internalice el hábito lector y posteriormente se fomente. Los esfuerzos del colegio van dirigidos a lograr en ellos el dominio y fluidez lectora, pero no existen iniciativas propias por lograr niños lectores, niños que encuentren en la lectura un placer, vivencien aventuras, ensanchen sus espacios, imaginen y gocen a través de las palabras.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaraz Rodríguez, R. (2007). El emprendedor de éxito. *Guía de Planes de Negocio*.
- Amado, Rosa Elba, (2001) Tucumán “*Hacia una didáctica social: la formación del lector*”, IV congreso nacional de didáctica de la lengua y la literatura. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes.WWW.biblioteca.org.ar.
- Argüelles, J. D. (2005). *Historias de lecturas y lectores: los caminos de los que sí leen* (Vol. 31). Paidós Mexicana Editorial.
- Bingham, V. D. y Moore, B. V. (1973): *Cómo entrevistar*. Madrid. Rialp
- Cabrera, F.A. y Espin, J.V. (1986): *Técnica de encuesta (entrevista)*. En *Medición y evaluación educativa*. Barcelona: P.P.U.
- Cáceres Núñez, A. S., Donoso González, P. A., & Guzmán González, J. A. (2012). COMPRENSIÓN LECTORA—Significados que le atribuyen las/los docentes al proceso de comprensión lectora en NB2.
- Castro, Martha D. (2002). “*Presente y visión futura de las bibliotecas públicas y escolares frente al hábito lector*”, Asociación Mexicana de Bibliotecarios.
- Cerrillo, P., García, J. (2001). *Hábitos lectores y animación a la lectura*, Servicio de publicaciones de la Universidad de Castilla- La Mancha.
- Cerrillo, P., Larrañaga, E., Yubero, S. (2002). *Libros lectores y mediadores*, Ediciones de la Universidad de Castilla- La Mancha.
- Condemarín, M. (2001). El poder de leer. Edición especial para el Programa de las 900 escuelas. Santiago, Chile: División de Educación General Ministerio de Educación de la República de Chile.
- Cruz, I. G. (2008). *Nuestra amiga la Lectura*. Sumario General Página, 17, 62.
- Echevarría, K. (2007). *La lectura empieza por casa: trabajar con las familias la promoción de la lectura*. Lectura y vida: Revista latinoamericana de lectura, 28(4), 66-68.

- Escobar, Y. I. A. (2012). Hábitos de Lectura en los Estudiantes del Noveno Semestre de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de La Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Ferreiro, E., Gómez, M. (2000). *Nuevas Perspectivas Sobre Los Procesos de Lectura y Escritura*, Siglo XXI.
- Galicia Gaona, J. C., & Villuendas González, E. R. (2011). Relación entre hábitos lectores, el uso de la biblioteca y el rendimiento académico en una muestra de estudiantes de psicología. *Revista de la educación superior*, 40(157), 55-73.
- Gassol, Anna, Mora, Toni, Aller, Ana. (2002). *Los hábitos de Lectura aprendizaje y motivación*. Grupo Editorial Ceac, S.A. Barcelona, España. 125p.
- Gil Flores, J. (2009). *Hábitos y actitudes de las familias hacia la lectura y competencias básicas del alumnado*. *Revista de educación*, (350), 301-322.
- Isarra, M. (2007). La importancia de la Lectura. línea] <http://marthaisarra.Obolog.com/importancia-lectura-26904> [consulta, 2011 04 de agosto].
- Lázaro Martínez, A. J. (1997). La función tutorial en la formación docente. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (28), 93-108.
- Lozano, R. (2009). *C. 2. Fomento de la lectura en la biblioteca pública 2.0: una apuesta por la innovación y el riesgo*.
- Moreno, C., & Fabiola, M. (2012). Los hábitos de lectura influyen en el aprendizaje significativo de los niños de segundo año básico, de la escuela "Manuel Villavicencio", de la parroquia el Carmelo, Cantón Tulcán, durante el año lectivo 2009-2010 (Doctoral dissertation).
- Moreno Sánchez, E. (2002). La familia como institución sociocultural: su papel en la adquisición de los hábitos lectores. *Portularia*, 2, 18.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD) - 2010, Resultados PISA 2009: Resumen Ejecutivo.

- Osorio, Kepa, Madrid, (1997) *"Biblioteca escolar y hábito lector"*, Dirección general del libro, Archivos y bibliotecas, Fundación German Sánchez Ruipérez, Dialnet.
- Osoro, K. (2002). Biblioteca escolar y hábito lector. Educación y futuro, 2.
- Pastor, C. L., & Lomas, C. (2002). Cómo hacer hijos lectores (Vol. 84). Palabra.
- Pennac, D. (1993). *Como una novela*, Santa Fe de Bogotá: Norma.
- Pérez-López, A., & Gómez-Narváez, M. (2011, March). La influencia de la familia en el hábito lector: criterios de selección de recursos para la lectura y alfabetización informacional. In I Congreso Internacional Virtual de Educación Lectora-CIVEL (p. 11).
- Román, J.M^a y Pastor, E. (1984): Técnicas para la entrevista. En La tutoría. Barcelona: CEAC.
- Sacristán, J. G., & Gómez, Á. I. P. (1992). *Comprender y transformar la enseñanza*. Ediciones Morata.
- Salazar Ayllón, S. (2006). Claves para pensar la formación del hábito lector. Allpanchis.
- Salazar, S., & Ponce, D. (1999). Hábitos de lectura. Biblios: Revista electrónica de bibliotecología, archivología y museología, (2), 3.
- Samper, M. D. M. G., & Tabares, M. I. R. (2005). Crear el hábito de leer: el relato heroico en la literatura infantil (Vol. 56). Narcea Ediciones.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., Lucio, P. B., & Pérez, M. D. L. L. C. (1998). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill.
- Serrano, G. (1998). *Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes*. I. Métodos. Volumen 1. Madrid. Editorial La Muralla, S.A.
- Serrano, G. (2007). *Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes, II. Técnicas y análisis de datos*. Volumen 2. Madrid. Editorial La Muralla, S.A.

- SIGEL, I. E. (1982): "The relationship between parental distancing strategies and the child's cognitive behavior". En L.M. LAOSA y I.E. SIGEL(Eds.): Families as learning environments for children. New York, Plenum Press.
- Silva, F. y Pelachano, V. (1979): La entrevista. Valencia. Facultad de Filosofía, Psicología y Ciencias de la Educación.
- Skármeta, A., & Ruano, A. (2000). La composición. Ediciones SM.
- Solé, I. (1992). Estrategias de lectura (Vol. 137). Graó. Vélchez Román, C. (2003). Hábitos de lectura de los adolescentes peruanos: nuevas perspectivas. Revista Interamericana de Bibliotecología, 26(2), 57-71.
- Topping, K. (1989). Lectura conjunta: una poderosa técnica al servicio de los padres. CL & E: Comunicación, lenguaje y educación, (3), 143-151.
- Yubero Jiménez, S., & Larrañaga Rubio, E. (2005). El hábito lector como actitud: el origen de la categoría de " falsos lectores". Ocnos: revista de estudios sobre lectura, (1), 43-60.
- Yubero Jiménez, S., & Larrañaga Rubio, E. (2010). El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector. Un estudio sobre los hábitos lectores y el estilo de vida en niños. OCNOS: Revista de Estudios sobre Lectura, (6), 7-20.

ANEXOS

Cuestionario para los Docentes

Con motivo de la tesis que estoy preparando, me dirijo a usted estimada(o) colega. Solicito responder el presente cuestionario cuyo propósito es obtener información que contribuirá para la elaboración de este trabajo. Agradezco su colaboración.

1) En su experiencia docente en este colegio, califique los hábitos lectores de sus estudiantes. Marque con una cruz según las siguientes acepciones.

- a) (1-2) Deficiente
- b) (3) Regular
- c) (4) Buena
- d) (5) Muy Buena

2) Cuando sus alumnos leen, lo hacen por:

- a) Interés personal
- b) Temor a la nota
- c) Cumplimiento a una orden dada
- d) Agrado

3) ¿Qué factores cree usted que influyen en el hábito de la lectura ?. Marque las alternativas que usted considere

- a) Modelos en el hogar
- b) Libros en el hogar
- c) Textos con títulos del interés del niño
- d) Profesor de lenguaje motivador
- e) Motivado por la curiosidad
- f) Por qué otros niños hablan del texto

4) ¿Cree usted que la tecnología ha jugado en contra del hábito lector?

.....
.....
.....

5) ¿Qué acciones realizaría usted para motivar a los niños en la lectura?

.....
.....
.....

Cuestionario para los Apoderados

Estimado Apoderado: Con motivo de la tesis que estoy preparando, me dirijo a usted solicitando por favor responder el presente cuestionario. Cuyo propósito es obtener información que contribuirá para la elaboración de este trabajo.

Marque con una cruz, en la línea punteada, según corresponda a la respuesta que usted estime correcta.

1- ¿Usted leyó cuentos a su pupilo (a)?

- a) Nunca.....
- b) En algunas ocasiones.....
- c) Casi siempre.....
- d) Siempre.....

2- ¿Usted como padre o apoderado, fomenta la lectura en su pupilo (a)?

- a) Nunca.....
- b) En algunas ocasiones.....
- c) Casi siempre.....
- d) Siempre.....

3- De acuerdo al siguiente enunciado, marque con una cruz en la línea punteada la afirmación que usted estime correcta.

a) Provee de material lector a su pupilo.

Si..... No.....

b) ¿Comenta usted con su pupilo lecturas que estén en el ambiente en que se desenvuelve?

Si..... No.....

4- ¿Qué acciones realiza usted para motivar la lectura de su pupilo?.

a) Comenta contenidos de textos

Si..... No.....

b) Comenta titulares de los diarios

Si..... No.....

5- ¿Usted observa si su pupilo practica la lectura interactiva de distintas fuentes de internet?

a) Realiza lectura buscando información para las tareas.

Si..... No.....

b) La lectura que realiza no tiene relación con sus tareas.

Si..... No.....

Cuestionario para los Alumnos

Estimado Alumno:

Con motivo de la tesis que estoy preparando, te solicito por favor respondas el presente cuestionario, cuyo propósito es obtener información que contribuirá para la elaboración de este trabajo.

Marca con una cruz, en la línea punteada la opción correcta a la siguiente afirmación.

1-¿Cómo te relacionas con la lectura?

- a) Nunca leo.....
- b) A veces leo.....
- c) Habitualmente lo hago.....

2- Si le dedicaras tiempo a la lectura en tú casa. ¿Cuánto tiempo calculas que ocuparías?

- a) Una hora a la semana.....
- b) Dos horas a la semana.....
- c) Cuatro hora a la semana.....

3- De las siguientes opciones, escoge las lecturas que realizas.

- a) Historietas.....
- b) Titulares de diario.....
- c) Artículos de diario.....
- d) Textos de publicidad.....
- e) Subtítulo de películas.....
- f) Material de internet de tu interés.....
- g) Lees lo que te asignan en la escuela.....
- h) Textos del género literario.....

4- ¿Observas en tu hogar a los integrantes de tú familia practicar alguna de las siguientes lecturas?

- a) Recetas de cocina Si..... No.....
- b) Artículos de diario Si..... No.....
- c) Revistas juveniles Si..... No.....
- d) Libros Si..... No.....
- e) Textos informativos Si..... No.....

5- ¿Crees que es importante leer? ¿Por qué? (Puedes usar el reverso de la hoja para continuar).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....